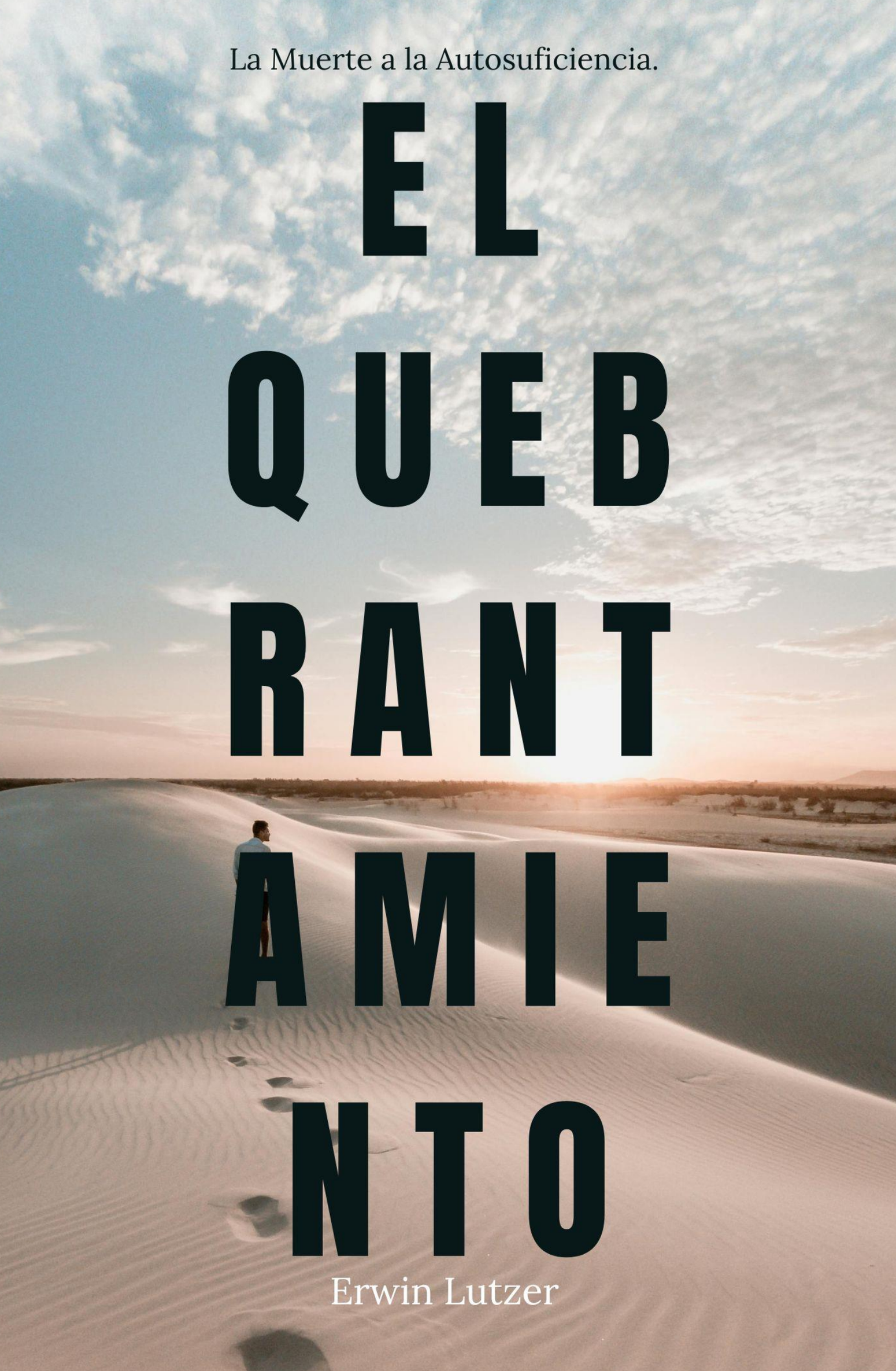
La Muerte a la Autosuficiencia.

EL QUEBRANTAMIENTO



Erwin Lutzer

EL QUEBRANTAMIENTO

APRENDER A PERDONAR… APRENDER AMAR

Erwin Lutzer

Correr Para Ganar

¿QUIÉN ES EL PASTOR ERWIN LUTZER?

El pastor Erwin Lutzer es quien presenta el programa Correr para Ganar, donde nos da una enseñanza bíblica muy clara, ayudándonos a llegar a la meta. Es un programa de 15 minutos que nos proporciona un enfoque hacia Dios.

Este libro es una recopilación de una serie de mensajes del pastor Lutzer que lleva el mismo título.

Haz clic en este enlace

www.rtm360.org/correr

La Muerte a la Voluntad Propia

"¿Ese hombre? Bueno él es tan terco como una mula." Así es como describimos a un hombre que no quiere entrar en razón, no importa lo que digamos o hagamos para

lograrlo...

Dios tiene muchas maneras de conseguir que digamos sí, inclusive cuando estamos buscando excusas para decir que no. Hoy nos embarcamos en un estudio sobre la vida del profeta Jonás, y mientras lo hacemos, vamos a encontrar que Dios tiene una gran cantidad de formas creativas para asegurarse de que cambiemos de opinión.

Hace unas semanas se descubrió que un amigo nuestro, quien era un líder cristiano y que disfrutaba mucho viajando fuera de la ciudad, tenía una "amistad" con una mujer que no era su esposa. Y esa era la razón por la cual quería tanto estar fuera de la ciudad. Es interesante que cuando otro amigo cristiano, lo confrontó, el hombre admitió la relación. Él manifestó que sabía que estaba haciendo algo que no estaba bien pero también dijo que todavía no estaba listo para cambiar, para regresar de nuevo donde su esposa, para arrepentirse y para sanar su matrimonio.

Me pregunto cuánto tiempo va a requerir Dios para que él llegue a decir que sí, y para que sea obediente. No tengo ninguna duda que en algún momento él lo va a hacer, pero tal vez para ese momento él ya habrá destruido su matrimonio de manera permanente y la situación habrá impactado a sus hijos, por supuesto ese es un evento en curso que obviamente está sucediendo en este momento. Y tal vez para el momento en que él diga que sí, el daño será mucho mayor de lo que inclusive es ahora.

Además, sabes que hay historias que nos llegan como aquella del cristiano que tenía un patrón de engaño, admitiendo sólo lo necesario para ser aceptado, pero ocultando una

gran cantidad de cosas con respecto a las cuestiones financieras y otros tipos de asuntos, y poco dispuesto a decirle sí a Dios – o "más o menos sí," pero no realmente sí. ¿Cómo maneja Dios a los cristianos con voluntad propia, que se exaltan a sí mismos y con gran inclinación por protegerse a sí mismos? ¿Cómo Dios logra conseguir que nos quebrantemos y digamos que sí?

Por medio de mi matrimonio tengo un familiar, alguien a quien le gusta contar la historia sobre sí mismo, de modo que a él no le importaría si yo te la cuento a ti. El caso es que cuando era niño recibió una zurra por agarrar el chocolate que se suponía que no debería agarrar. Y allí estaba él acostado en las piernas de su padre. Esa era la forma en que se solía hacer en aquellos tiempos. Y mientras él estaba acostado en las piernas de su padre recibiendo la zurra, extendió su mano y agarró otro chocolate.

¿Cómo es el tratamiento de Dios para los hijos que son desafiantes? Ese es el tema sobre el cual vamos a estar hablando. Este es el comienzo de una serie de cuatro mensajes, acerca del libro de Jonás, titulada El Quebrantamiento –Qué Hace Dios para Lograr Conseguir que Digamos que “¡Sí!"

Y vamos a descubrir que inclusive en realidad Jonás nunca (Por lo menos en el libro) dijo: "Sí, sí." Cuando lleguemos al capítulo 4 vamos a ver su narcisismo saliendo a flote completamente en el momento en que Dios trata de lidiar con un profeta que va a hacer todo lo que le sea posible para obstruir la voluntad de Dios.

Jonás vivió unos 750 años antes de la época de Cristo. Y lo que ocurrió fue que había otros dos profetas que estaban profetizando en ese momento – Oseas y Amos – e hicieron predicciones que Dios iba a utilizar el Imperio Asirio (y la capital del imperio era Nínive), esa nación malvada. Y esos asirios, a diferencia de los asirios que conocemos hoy en día, eran malos. (Ni siquiera te voy a hablar acerca de las atrocidades que cometieron.) Y predijeron que Dios iba a permitir que los asirios vinieran a Israel, y allí en Israel, Dios les dejaría que se llevaran cautiva a la gente debido a la desobediencia del pueblo israelita. Y Jonás no estaba contento con la disposición de Dios.

Estoy empezando a leer aquí en el libro de Jonás. Sé que es difícil de encontrar en la Biblia. Se encuentra entre los que se llaman profetas menores, porque los libros son cortos y no porque no sean importantes. Ellos son Jonás, Miqueas y Nahum y se encuentran a medida que nos acercamos al final del Antiguo Testamento. Allí es donde lo encontrarás. Estoy leyendo hoy de una traducción llamada la Biblia de las Américas, y algunas de las razones por las que estoy leyendo de ella se pondrá de manifiesto a medida que avanzamos a través del texto. Pero hay que tener en cuenta que – es la Biblia de las Américas.

A partir de Jonás 1 dice: "Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: ‘Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque su maldad ha subido hasta mi mí.’ (¿Puede haber algo más claro que la palabra de Dios?) Pero Jonás se levantó para huir a Tarsis lejos de la presencia del Señor, y descendiendo a Jope, encontró a un barco que iba Tarsis; pagó el pasaje y entró en él para ir con ellos a Tarsis, lejos de la presencia del Señor." Él iba en dirección opuesta.

Nosotros podríamos decir, ¿Qué le molestaba? A veces la gente dice: "él no era más un hombre intolerante, y no se preocupaba por la salvación de los demás. Eso no era del todo cierto porque cuando estaba allí en el barco se preocupó por la salvación de los paganos con quienes compartía el viaje. De hecho, al parecer, él los llevó a la fe en Jehová.

Algunas personas dicen: "Bueno, él tenía miedo de morir. Él pensó que lo podría asesinar en Nínive." ¡De ninguna manera! Este tipo quería morir en Nínive. Llevaba la muerte sobre él. Y se quejaba constantemente diciendo, "¿Por qué no me golpeas hasta la muerte? Es mejor que yo muera,". Cuando llegas al capítulo cuatro, te das cuenta de que él estaba deseando morir. Pero, su rebelión era más noble que todo eso. Él era un nacionalista, amante de la nación de Israel, y dice: "Si voy a Nínive, y si pregono contra la ciudad, Dios puede decidir perdonarlos, y eso sólo los fortalecería, y luego ellos vendrán en contra de nosotros." Ese era su problema.

Mayormente nuestra rebelión se debe a cuestiones menores de las cuales nos agarramos. Algunos de ustedes, que Dios los bendiga, viven con personas que tienen problemas, y ellos no quieren renunciar a esos problemas. Esos problemas son preciosos para ellos. Los han tenido durante tanto tiempo que no van a renunciar a ellos. Y la mayoría de las veces se trata de problemas menores. A veces son problemas muy nobles. Eso es precisamente lo que está pasando aquí en el texto. Él tenía problemas nobles con Dios.

Más adelante él explica en el capítulo 4 por qué no fue. Dice, "Tú eres un Dios clemente y piadoso, y pensé que le podías demostrar misericordia a esa ciudad. Por eso me apresuré a huir." Lo que nos está diciendo es: "Soy un amante de Israel. Esperas que yo vaya donde estos paganos, que más tarde se van a volver en nuestra contra y van a perseguirnos."

Ahora bien, necesitas saber que cuando huyes de Dios, como él lo hizo, no te quedas en la casa, porque cada vez que huyes, huir de Dios nunca es algo estático. Y es por eso que él huyó de la presencia del Señor. Eso se debe a que no quería quedarse en casa y rebelarse. Él tiene que huir para cubrir su conciencia y dar la ilusión de que estaba haciendo algo que valía la pena. Por lo tanto, él estaba huyendo.

Eso sería como si un judío cristiano – un judío mesiánico – fuese enviado a Berlín (vamos a decir en 1942) a predicarle a los nazis un mensaje de que Dios podría perdonarlos y fortalecerlos como resultado del perdón. Por lo tanto, en este caso, debido a su intenso nacionalismo, su odio hacia esos ninivitas malvados (y ellos eran malvados), Jonás dijo: "No."

Es interesante que tres veces en el capítulo 1 se mencione la palabra abajo. Se dice en el versículo 3 que descendió a Jope y encontró el barco que iba a Tarsis. Luego, más adelante en el versículo 5 dice: "Pero Jonás había bajado a la bodega del barco, se había acostado (la traducción que tengo dice que dormía abajo)," y luego lo lanzan en el agua abajo en las profundidades del mar. Cada vez que tú huyes de Dios (Escucha con atención) siempre vas hacia abajo. Nunca vas hacia arriba. ¡Abajo, abajo, abajo!

También estoy seguro de que utilizó las circunstancias, para justificar su propia voluntad. La Escritura dice que descendió a Jope y encontró un barco que iba a Tarsis. No todos los días había barcos que salieran para Tarsis. Pero ya sabes, había un barco ¿No es eso maravilloso? "¿Tienes espacio para un pasajero más?" "Sí, tenemos espacio para un pasajero más." Le preguntaron. "¿Tienes el dinero?" "¡Oh, sí, sí!" Y él pagó su pasaje, y entonces él se dijo a sí mismo: "Ciertamente Dios tiene que estar bendiciéndome en mi desobediencia. Mira esta confluencia de acontecimientos y la forma como las cosas están fluyendo. Hay un barco. Tengo el dinero. Voy en camino. Dios está afirmando mi desobediencia." Y entonces él pagó su pasaje.

Ahora, una de las cosas que vamos a aprender es que él no es el único que va a tener que pagar por esto. Sin embargo, a él le costó mucho salirse de la voluntad de Dios, les puedo asegurar una cosa, y esa cosa es esta. Le iba a costar mucho dinero más e inclusive le iba a costar algo a los marineros porque uno no sale de la voluntad de Dios sin tener que pagar el precio.

¡Todo esto es a modo de introducción! Tres lecciones me vienen a la mente, y luego adicionalmente otras tres o cuatro lecciones. En primer lugar, una de las cosas que aprendimos es que cuando huimos, Dios va con nosotros. Él quería huir de la presencia del Señor. Eso se dice dos veces en el versículo 3. "Pero Jonás se levantó para huir a Tarsis, lejos de la presencia de Señor. Y descendiendo a Jope, encontró un barco que iba a Tarsis, pagó el pasaje y entró en él para ir con ellos a Tarsis, lejos de la presencia del Señor."

Ahora bien, podrías decir: "¿Él honestamente pensó que Dios estaba en un sitio fijo?" En aquellos días había deidades locales. Tenías un Dios en Israel, y se creía que una vez que te ibas de Israel entonces había otros dioses en otros países.

Un día tuve un largo paseo con un controlador de tráfico aéreo quien me dijo que un avión que sale de alguna parte del mundo en realidad puede entrar y atravesar el espacio aéreo de varios países diferentes. Y el controlador de tráfico aéreo de un país se lo entrega al del otro país, y luego el del otro país se lo entrega al del siguiente país. Y de la misma manera había personas quienes decían: "Sabes que Dios es el Dios de Israel, y hay un dios diferente una vez que sales de Israel. Tienes que adorar a otro dios."

Ahora bien, eso es cierto históricamente. Eso era lo que se creía para ese momento, pero Jonás sabía que eso no era verdad. Él era un profeta de Dios. Te puedes dar cuenta en el versículo 9 que él les dice a los marineros, "Soy hebreo y temo y al Señor Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra." Él sabía que no podía como tal escaparse de la presencia del Señor. Lo que estaba diciendo era: "Estoy resignado. Estoy acabado."

Y en cuanto a lo que respecta a Dios, lo que voy a hacer es que voy a tomar a todos esos problemas de mi relación con Él y los voy a poner en el estante. Y en ese estante voy a poner una etiqueta que va a decir, ‘Para tratarlo más tarde.’ Por ahora, Dios no es parte del panorama.

Sabes, eso es lo que sucede a un cristiano apóstata. Claro, todavía oran por su comida antes de comer. Sí, claro oran a la hora de las comidas, y dicen palabras bonitas, pero, básicamente, cuando les preguntas acerca de su relación con Dios, te van a decir que eso se ha pospuesto para otro momento. Dios está en un segundo plano y no en el primer plano. Por lo tanto, allí los tienes. Ellos se encuentran huyendo de Dios. Ellos están renunciando.

Pero tú no puedes huir de la presencia del Señor. El Salmo 139, en el Antiguo Testamento, dice: "¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra. Si dijere: 'Ciertamente las tinieblas me encubrirán,' aun la noche resplandecerá alrededor de mí. Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz." Huyes de Dios y Dios está contigo. No puedes huir de la presencia del Señor. Ni siquiera te puedes esconder de Él en una gran ciudad. No te puedes esconder de Él.

La segunda lección es que cuando huimos, Dios nos disciplina. Ahora te darás cuenta de eso en el texto. El versículo 3 dice, "Pero Jonás se levantó para huir a Tarsis, lejos de la presencia del Señor." Verso 4: "Y el Señor desató sobre el mar un fuerte viento." Ahora Jonás y Dios van a "caerse a cabezazo" el uno con el otro y te das cuenta de que dice que el Señor desató un fuerte viento. La Nueva Versión Internacional dice que Él lanzó un fuerte viento. No fue que Él simplemente lo envió. El texto en hebreo dice que Él deliberadamente desató un gran viento en el mar. Y los marineros a su vez lanzaron su carga al mar. Dios desató ese gran viento en el mar.

Ahora bien, con toda seguridad el viento tiene numerosos efectos diferentes. El viento hace que los peces se congreguen de una manera diferente y provoquen confusión. El viento puede que haya hecho algún daño a lo largo de la costa. Tal vez inclusive el viento pudo destruir otros barcos que se encontraban en la zona. Así que allí el viento estaba soplando. El viento barrió la costa, pero su propósito expreso en la soberanía de Dios era llegar hasta un hombre que estaba huyendo de la voluntad de Dios. Dios estaba tratando de llegar hasta donde estaba Jonás. Ese era el propósito de todo eso.

Ahora, observa que la tormenta no fue causada por los paganos. A veces decimos, "Oh, nuestro país tiene tantos problemas diferentes," y le echamos la culpa a los liberales radicales, su agenda, nuestras pérdidas y nuestras libertades. Y nos decimos a nosotros mismos: "Mira la tormenta en la que nos encontramos." Bueno, sí, estamos en una tormenta moral y espiritualmente y nuestras libertades están en peligro. Pero escucha con atención. Tal vez la tormenta no es debido a los paganos de quienes nos encanta hablar. La tormenta puede estar allí debido a los creyentes que no están caminando con el Dios Todopoderoso. Ese podría ser el propósito de la tormenta. La tormenta es para el pueblo de Dios. Por lo menos en este contexto, lo es.

Ahora fíjate en lo que Jonás estaba haciendo en medio de esa tormenta. Pues bien, se dice que descendió a la bodega de la nave. Estoy en el versículo 5. Él se había acostado y dormía profundamente. No me digas que no es posible tener paz fuera de la voluntad

de Dios. Puedes huir de Dios y puedes decir, "Tengo mi paz. Esto es lo que quiero hacer y me he decidido a hacerlo y estoy en paz conmigo mismo." Así que, Jonás estaba durmiendo. Los otros marineros, por supuesto, estaban absolutamente desesperados, pero Jonás está dormido en la bodega de la nave. Y entonces fueron los paganos quienes se acercaron adonde estaba Jonás y le dijeron: “Jonás, todos estamos pidiendo a nuestro propio dios. ¿Por qué no invocas al tuyo?”.

"Y echaron suertes, y Dios controló la suerte y esta cayó sobre Jonás. Entonces Jonás fue muy honesto con ellos y dijo: "Estoy huyendo de la presencia del Señor y esta gran tormenta sucedió por causa mía." Y luego él les dio una idea acerca del fenómeno meteorológico de la tormenta. Y dice: "Es mi culpa", y después dijo, "láncenme al mar." Ellos dijeron: "Oh, no, no queremos hacer eso. Vamos a lanzar la carga en el mar, pero no queremos hacerte eso." Y oraban y decían: "No queremos lanzarlo por la borda." Y Jonás dijo, "Láncenme por la borda. Déjenme morir. No voy a ir donde los ninivitas." Aquí estamos hablando de terquedad, y entonces ellos finalmente dijeron: "¡Muy bien! No tenemos ninguna opción o de lo contrario todos nosotros nos vamos a ahogar." Y lo lanzaron al mar.

Y ahora llegamos a una tercera lección que aprendemos. Cuando huimos, Dios nos enfrenta. La Biblia dice en Jonás 1:17, "Y el Señor dispuso un gran pez que se tragara a Jonás; y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches.” No sabemos qué tipo de pez era. Como cristianos no tenemos que medir la garganta de una ballena para ver si un hombre puede entrar, no siento para nada decirte esto, pero lo siento por ti si no crees la historia porque Jesús, al parecer si la creyó. Pero lo que sucede aquí en el texto es que Dios dice a ese gran pez, "¿Ves ese hombre ahí? Anda y trágatelo."

Ahora, cuando un hombre se traga un pez en estado de descomposición, yo creo que se llama botulismo. Pero no sé qué palabra utilizar cuando un pez se traga a un hombre malo. No estoy seguro exactamente cuál es la palabra, pero finalmente Dios le dijo a Jonás, "Jonás, ¿Sabes qué? Tú y yo nos vamos a reunir y yo estoy preparando un lugar de encuentro, y vamos a lograr que este asunto de tu rebelión se resuelva, y ahora tengo toda tu atención."

Pero para que no parezca que el capítulo ha terminado tengo algunas lecciones adicionales.

En primer lugar, no puedes impedir de forma permanente la voluntad de Dios. Dios tenía la intención que los ninivitas se arrepintieran, y Dios dijo, "Jonás, eso va a suceder, aunque seas rebelde. Voy a meterte de nuevo en el carril, y si no puedo utilizarte y si finalmente sales en la noche actuando de una manera increíblemente obstinada, voy a elegir a alguien más. Pero esos ninivitas se van a arrepentir." No puedes obstaculizar de forma permanente la voluntad de Dios. Durante un tiempo Jonás la obstruyó ya que supongo que los ninivitas realmente deberían haberse arrepentido antes, pero no puedes luchar permanentemente contra Dios y al mismo tiempo pensar que Sus propósitos van a colapsar a causa de tu desobediencia. No colapsarán.

Así que aquí está la primera lección resumida. Es que no podemos obstaculizar de forma permanente la voluntad de Dios.

La segunda lección es, la voluntad de Dios es una relación viva. Algunas personas piensan que la voluntad de Dios es tan difícil de encontrar que, si alguna vez te resbalas, todo está perdido. Es una situación totalmente sin esperanza, porque todo lo que tienes que hacer es tratar de encontrar esa aguja elusiva en un pajar, y la gente la está buscando cuando, de hecho, puede ser que no haya una aguja en un pajar.

Escucha, allí estaba un profeta que oyó la Palabra de Dios con claridad. ¿No te gustaría oír desde los cielos y que se te diga que hagas A, B y C? Quiero decir, ¿No podría ser más claro? "Ve a Nínive y proclama contra ella." Que no daríamos por tener ese tipo de orientación. Al frente de ese tipo de orientación tienes un profeta quien se rebeló contra Dios y se fue en la dirección opuesta. Podrías pensar que Dios diría, "Suficiente de eso, y he terminado contigo." Aquí Dios obra en él.

Si Dios está dispuesto a tomar un profeta rebelde quien conocía Su voluntad con exactitud, ¿Cuánto está dispuesto a trabajar Él con aquellos de nosotros quienes realmente si deseamos Su voluntad? A medida que ponemos nuestras vidas delante de Él, Él nos guiará, porque Él está interesado en dónde vamos a terminar, y Él también está interesado en que nosotros lleguemos a donde se supone que debemos llegar si ponemos nuestros planes delante de Él. Él está en el proceso de guiarnos. De hecho, lo que es interesante en el texto es (y ahora no hagas una gran cosa de esto) que Dios inclusive utilizó un profeta apóstata y rebelde en su estado de apostasía. Dios lo usó en la vida de esos marineros. Y cuando las cosas se pusieron mal y llegó la tormenta, la Biblia dice que cada uno comenzó a invocar a su dios. Había tantos dioses diferentes representados, como había marineros. "Yo le pertenezco a ese dios," "Yo le pertenezco a aquel dios." "Sabes este que está aquí es mi dios." "Bueno, todo el mundo le grita a su propio Dios. ¿Está bien?".

Entonces, después que Jonás les explicó del Dios vivo y verdadero a los marineros, dice en el versículo 14, "Entonces invocaron al Señor y dijeron, Te rogamos, ‘Oh SEÑOR, no permitas que perezcamos ahora por causa de la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros sangre inocente; porque tú, Señor, has hecho como te ha placido.’ Tomaron, pues, a Jonás y lo lanzaron al mar; y el mar cesó en su furia. Y aquellos hombres temieron en gran manera al Señor; ofrecieron un sacrificio al Señor y le hicieron votos.” Tal vez eso paganos al final terminaron en el cielo, ya que llegaron a conocer al verdadero Dios a través de un profeta apóstata quien estaba huyendo tan aprisa como podía de la voluntad de Dios. ¿No es grande Dios? ¿No es eso maravilloso?

Por lo tanto, ni se te ocurra pensar que tienes que ponerte en el estante porque en algún momento a lo largo de tu vida tomaste una mala decisión. En primer lugar, si deseas buscar la voluntad de Dios, esa es una historia diferente, pero inclusive en nuestra rebelión a veces Dios realmente nos utiliza. Quiero decir que Él es tan increíblemente misericordioso que es casi difícil de comprender. Así que esa es la segunda lección.

Una tercera lección es que nuestra desobediencia tiene consecuencias más amplias. Nuestra desobediencia siempre tiene consecuencias más amplias. Cuando Jonás se fue él pensó para sí mismo: "Bueno, ya sabes todo esto tiene que ver sólo conmigo. Voy a rebelarme contra Dios, pero eso no va a afectar a nadie más." Oh, sí, eso realmente afectó a otras personas. Por un lado, afectó a esos paganos, ellos tiraron su carga por la borda.

Escucha esto, la carga era su medio de vida. Era todo lo que ellos poseían. Jonás pagó su pasaje para ir a Tarsis – un par de monedas. Y ahora escucha esto, esos marineros pagaron un precio mucho más alto por la desobediencia de Jonás, porque cada vez que tú y yo desobedecemos, siempre estamos arrastrando a otras personas con nosotros. Nuestro impacto es tal que no es posible que sencillamente digamos: "Esto solo tiene que ver conmigo." Pues no, eso tiene que ver con tu familia. Tiene que ver con tu iglesia. Tiene que ver con otras personas. Tiene que ver con el impacto que Dios tiene en tu vida y que Él quiere tener. Es decir, eso tiene repercusiones aquí.

El hombre acerca de quién empecé a predicar este mensaje puede decir: "Bueno, esto tiene que ver sólo conmigo," porque ha encontrado esa otra mujer. Sí, tiene que ver sólo conmigo, pero mira a tu familia que está siendo destruida. Mira a tu testimonio que está siendo destruido. Quiero decirte algo, no me puedes venir a decir que de alguna manera puedes solo ser desobediente en una especie de camino estrecho y que no vas a arrastrar a otros en tu desobediencia. Escucha cuidadosamente, los problemas que tienes en tu vida son problemas que, si no los entregas, van a afectar a otras personas. Y hay muchas maneras de huir de Dios, como lo explicaré en otro mensaje. Van a tener un efecto negativo en términos relacionados con tu actitud y en términos relacionados con tus acciones y con lo que tienes, y simplemente no puedes desobedecer solo.

Los ninivitas se vieron afectados por la desobediencia de Jonás. Los marineros también se vieron afectados. Los ninivitas también se vieron afectados por su desobediencia, porque supuestamente ellos deberían haberse arrepentido mucho tiempo antes. En conclusión, Jonás nos enseña que nuestra desobediencia siempre tiene consecuencias más amplias.

Pero hay una cuarta lección, y esa lección es que siempre lo mejor es darse prisa para volver al Padre. ¿No hubiera sido maravilloso si Jonás, en lugar de haberle dicho a los marineros, "Échenme al mar?" hubiese dicho: "Sí, yo estoy huyendo de la presencia de Dios. Dios envió esa tormenta. Yo tengo mi atención puesta en Él. Me arrepiento justo en este momento, y voy a tomar el primer barco que pueda de regreso, porque tan pronto como regrese voy a ir y voy a comenzar a ministrarle a los ninivitas. Y voy a hacerlo con alegría, porque Dios me ha quebrantado a mí y a mi terca voluntad. "¿No hubiera sido eso maravilloso? Pero él no hizo eso. ¡Oh no! Él fue más duro que eso. Él fue más terco que eso, y por lo tanto lo que dijo fue: "Soy culpable, pero simplemente échenme al mar, prefiero ahogarme que hacer esa cosa desagradable llamada la voluntad de Dios."

Siempre es mejor que nos demos prisa para volver al Padre. Siempre es mejor, porque si no lo hacemos el precio que vamos a pagar sencillamente aumentará. Y nosotros seguiremos descendiendo, cayendo bajo, abajo y abajo mientras más pospongamos el arrepentimiento y la obediencia. Mientas más tiempo engañamos, más tiempo luchamos con la voluntad de Dios y decimos: "No voy a hacerlo." Siempre es mejor darse prisa para volver al Padre.

Y para aquellos de ustedes que nunca han confiado en Cristo como Salvador, te decimos que siempre es mejor que vengas a Él de prisa. A medida que el Espíritu Santo de Dios te habla sobre tu necesidad de un Salvador, siempre es mejor que seas rápido para decir: "Voy a obedecer. Voy a hacer la voluntad de Dios. Voy a venir y voy a aceptar a Cristo." Siempre es mejor hacerlo rápidamente en vez de prolongar la agonía mientras Dios sigue obrando, obstruyéndonos, haciéndolo difícil para nosotros, y creando peces para nosotros, para que con el tiempo Él nos doblegue, nos vuelva polvo y nos diga: "ahora, ¿vas a hacer Mi voluntad?" Y, por último, al final de la vida de una persona a veces la gente finalmente dice: "Bueno, ahora que estoy a punto de morir y he hecho tanto daño, sí, ahora si estoy dispuesto a obedecer." ¡Cómo Dios puede lograr que digamos que sí!

Entonces, ¿Qué problemas tienes tú en tu vida? ¿Cómo estás huyendo de Dios? Para aquellos de nosotros que somos creyentes citamos Gálatas 2:20 en el Nuevo Testamento, "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." Voy a esa cruz, y en la fe he sido crucificado con Cristo. No tengo ningún futuro. No tengo planes excepto morir a mi propia voluntad para que Cristo pueda vivir. Por lo tanto, ¿dónde estás espiritualmente en este momento? ¿Qué barco estás tomando sin saber a dónde vas? Y ¿cuál resistencia del bendito Espíritu Santo has podido reunir porque encuentras tan desagradable la voluntad de Dios? Habla con Dios en este momento, porque Él está escuchando.

Oremos

Padre, hay algunas personas que necesitan horas, no simplemente momentos, para entrar en Tu presencia y finalmente abandonar las armas de un rebelde, y decir, "Te lo entrego todo a Ti, todo, todos los problemas, toda la autojustificación, todas las razones nobles y todas las razones pequeñas. Simplemente te las entrego a Ti y digo: "Padre, tómalas."

Trabaja fuertemente para lograr eso, Padre, porque somos tan impotentes, y tan tercos que no vamos a renunciar hasta que Tú nos arrincones. Enséñanos, Padre. En el nombre de Jesús oramos, Amén

La Muerte a la Autosuficiencia

Cuando Dios quiere llamar la atención de uno de Sus siervos que no está escuchando, Él tiene numerosas opciones creativas a Su disposición. En el caso de Jonás, Dios tomó medidas extremas. El vientre de un gran pez no es precisamente el mejor hotel de tu ciudad, y estando allí Jonás realmente empezó a entender el mensaje.

¿No fue C. S. Lewis, quien dijo que había venido pateando y gritando al reino de los cielos? Y estoy seguro de que fue Jesús quien dijo: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere." Arrástralo. Eso es lo que significa la palabra en griego. ¡Arrástralo!

Tú y yo somos bastante tercos, sobre todo cuando se trata de nuestra relación con Dios, y tengo que señalarte que el quebrantamiento no quiere decir que no tenemos una voluntad propia. Eso no quiere decir que llegamos a ser entidades incoloras. Lo que significa es que estamos comprometidos a vivir nuestras vidas para la gloria de Dios, inclusive con un gran costo personal, y estamos dispuestos a aceptar las circunstancias que Él trae a nuestras vidas, y nosotros aceptamos esas circunstancias como la voluntad de Dios, sin mantenernos rozando contra ellas, luchando contra ellas, y en constante conflicto. Sí, nosotros podemos mejorar nuestra suerte, pero al final de la jornada, creemos que lo que ha sucedido en nuestras vidas puede ser usado para bien, y lo aceptamos como si viene de Su mano.

Jonás es el hombre de quien estamos hablando, y esto está en Jonás 2. La última vez

dejamos Jonás en el vientre del pez, y fue allí en ese centro de aprendizaje creativo que Dios había preparado para él, fue allí donde Dios llamó su atención. Ahora simplemente piensa acerca del vientre del pez. ¿Qué podemos decir al respecto? Bueno, en primer lugar, todo el arrepentimiento del mundo no puede cambiar el pasado. Jonás pudo haber

estado allí y todo lo que pudo haber hecho fue pensar en lo terrible que era lo que había hecho, y decir: "Oh, sí solamente lo hubiera hecho de una manera diferente." No, no hay espacio para el arrepentimiento, porque el arrepentimiento nunca cambia el pasado. No sirve de nada orar como lo hace el adolescente. "Oh Dios, oro para que este accidente no hubiera ocurrido nunca." Es una oración maravillosa, pero ya es tarde, el accidente ya ocurrió y tú estabas manejando a alta velocidad.

Es más, en el vientre del pez Jonás no tenía ningún futuro. Su futuro estaba fuera del alcance de sus manos. Él no podía decir: "Bueno, lo que realmente me gustaría hacer es hablar de mi plan de cinco años." En el vientre del monstruo marino tú no hablas de eso porque tu futuro está fuera del alcance de tus manos.

¡Escucha esto! No era posible para él llamar a un abogado y decirle: "Bueno voy a demandar a Dios por hacerme eso a mí." Allí no había ninguna posibilidad de hacerlo. De hecho, él ni siquiera podía ampliar su espacio para vivir. Él no podía ampliar su vivienda.

Él se mantuvo bastante confinado allí durante 72 horas. Y mientras estuvo allí durante esas 72 horas, él compuso un poema. De hecho, algunas personas piensan que lo hizo más tarde porque tiene fragmentos del libro de los Salmos. Bueno, tal vez es porque Jonás conocía el libro de los Salmos. Como un profeta que era debería haberlo conocido, y, por lo tanto, tomó algunas de las ideas y las puso juntas, pero sí hizo de esas ideas, sus propias ideas. Y recuerda, él tuvo bastante tiempo. Él probablemente también oró por otras cosas, pero ese es el resumen de su oración, y probablemente la revisó varias veces para hacerla bien, por lo tanto, en efecto tenemos, un Salmo nacido en el vientre de un monstruo marino.

Observe que el texto dice en el versículo 1, "Entonces oró Jonás al Señor su Dios." Me encanta eso. Él era un siervo de Dios, y ahora de repente el hombre que estaba huyendo de Dios, que estaba diciendo, "Quiero huir de la presencia del Señor," ese hombre es ahora de nuevo confrontado por Dios. Él estuvo en el vientre del pez durante tres días y tres noches, y le ora al Señor, diciendo: "En mi angustia clamé al Señor, y El me respondió. Desde el seno del Seol pedí auxilio, y tú escuchaste mi voz."

Algunas personas piensan que esto significa que Jonás en realidad murió. Seol en el Antiguo Testamento en general es, lo que diríamos, aquella zona de sombras donde los espíritus de los difuntos iban en los tiempos antiguos, y algunas personas dicen que ese sería un ejemplo mucho mejor de Jesús, quien más tarde utilizaría eso como un ejemplo de Su propio tiempo en la tumba, y Su resurrección, pero es posible que Jonás realmente no murió. Él simplemente estaba diciendo, "Yo estaba en el pozo más profundo que tú posiblemente puedas imaginar. Estaba en lo más profundo, y yo con toda seguridad pensé que me iba a morir, y sin embargo Tú me has conservado."

¿Qué aprendió Jonás acerca de Dios en el vientre del pez? A propósito, a la mayoría de nosotros no nos gusta el olor de la parte exterior de un pez. No tengo idea de cómo huele el interior de un pez, pero aquí Jonás fue confrontado por Dios. ¿Qué aprendió?

En primer lugar, aprendió que Dios estaba escuchando. Ya leí allí eso para ti en el versículo 2. "Él me oyó; Desde el seno del Seol pedí auxilio, y tú escuchaste mi voz." Dios no es sordo. De hecho, con frecuencia en los Salmos se dice: "Señor, cuando clamé a ti, tú inclinaste tu oído a mi clamor." Ahora bien, Dios no tiene oídos como los que tú y yo tenemos. Lo que el salmista quiere decir es que cuando él le clamó a Dios lo que sucedió es que Él estaba escuchando, y estaba tan afinado que inclusive podía oír los susurros del Seol, y por eso, Él con toda seguridad, podía escucharlo a pesar de que estaba confinado, y aunque no tenía futuro, incluso en medio de este dilema. Jonás dice: “Oh, Dios, en desesperación, te clamé a Ti y Tú escuchaste mi oración.”

Dios entiende todos los idiomas del mundo. Él entiende tus palabras. Él también entiende tu corazón. Él sabe qué es lo que estás pensando, e inclusive en las profundidades del Seol recuerda eso en el Salmo 139 el cual dice: "Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol (Ahí está la misma palabra de nuevo) hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás." Dios por necesidad, tiene que estar en el Seol. Dios inclusive tiene que estar allí en el infierno. Él no se comunica con aquellos quienes van a estar allí, pero él tiene que estar ahí, porque Él se encuentra en todas partes. Así que, tú no puedes alejarte de Dios. Y Él te escucha hoy cuando estás en tu apartamento, cuando estás en tu condominio o en tu hogar. Cuando te encuentras en medio de tu dolor y en medio de tu vida desconcertada, tú le clamas a Dios. Y Dios está escuchando. De hecho, puedes ponerte en contacto con Él y lo puedes llamar con pago a destino. Él tiene un servicio telefónico gratuito.

Hace algún tiempo atrás te dije sobre un hombre que llegó aquí a la iglesia y dijo: "He estado tratando de llegar a Dios, pero Él no contesta las llamadas." ¿Sabes por qué no contestaba? Bueno ese hombre simplemente no estaba marcando el código de área correcto. Ya sabes si marcas el código de área equivocado, por supuesto, que Él no va a contestar. Él no estaba usando J.E.S.Ú.S. Ese es el código de área correcto. Cuando tú utilizas ese código de área puedes llamar pagadero destino. Dios escucha.

En segundo lugar, Dios estaba controlando, o podríamos decir que estaba dirigiendo. Dios estaba dirigiendo. Fíjate lo que dice el texto. Estoy en Jonás 2:3 ahora. "Pues me habías echado a lo profundo, en el corazón de los mares, y la corriente me envolvió; todas tus encrespadas olas y tus ondas pasaron sobre mí."

Te darás cuenta de la cantidad de cosas que Dios controla en el libro de Jonás. Dios controla el viento. Eso se encuentra en Jonás 1: 4, "Y el Señor desató sobre el mar un fuerte viento." Dios habló, y créanme, sopló, y las olas eran altas.

Y luego tienes a Dios controlando los dados. Algunos de ustedes dirán: "Bueno, ¿Dios controla el giro de los dados? ¿Él controla quién gana la lotería?" Bueno, todo lo que puedo hacer es señalar al texto. Siempre mantén tu dedo sobre el texto. En el capítulo 1, versículo 7 dice: "Y cada uno dijo a su compañero: ‘Venid, echemos suertes para saber por causa de quién nos ha venido esta calamidad.’ Y echaron suertes, y cayó la suerte sobre Jonás." Por lo tanto, Dios en ese momento estaba controlado los dados que los marineros estaban usando.

Dios también controla los peces. Nosotros aprendimos la última vez que Él había preparado un pez para que se tragara a Jonás. Dios controló a los marineros, mientras ellos tomaban la decisión con respecto a qué hacer para arrojar la carga en el mar, y los enseres que tenían. De tal manera que, Dios no tuvo problemas con eso. Más adelante vamos a descubrir que Dios no tuvo problemas con un gusano, y una planta que crecía.

Pero Dios sí estaba teniendo algunos problemas con un hombre que lo iba a desafiar de una manera que el viento no lo hizo, que los dados no lo hicieron y que los peces tampoco lo hicieron, pero ese hombre le iba a decir no a la voluntad de Dios. E inclusive cuando ese hombre estaba allí, mientras Dios estaba tratando de quebrantarlo, aun así, descubrirás, tal como lo vamos a aprender, que él era un alumno muy reacio. ¿Podría yo hoy, en este momento, estar hablándole a alguien que es total y sencillamente terco? Eso es posible.

Dios estaba en control. Hoy le estoy hablando a algunos de ustedes quienes, a causa de sus propias malas decisiones, decisiones pecaminosas y desobedientes, justamente como las decisiones de Jonás, han causado que en este momento se encuentren en una situación difícil. Pero todo se debe al camino que has elegido. Esto es sólo el resultado natural por haber tomado el camino equivocado y continuar insistiendo en que vas a tomar el camino equivocado y tomar un desvío tras otro en tu vida. Hoy te estoy hablando. Quizás digas: "Bueno, ¿Me puede ayudar Dios?" ¿Ayudó Dios a Jonás en su sufrimiento? Y la respuesta es sí. Donde quiera que te encuentres hoy, clámale al Señor y Él te escuchará, Él controlará y dirigirá. Y la razón por la cual puedes orar con confianza es porque Él está en control, Él puede controlar y Él puede dirigir. Esa es una de las cosas que Job tuvo que aprender, ¿Verdad? ¿De dónde vino el juicio de Job – de Dios o del diablo? Es una pregunta engañosa. La respuesta es que vino de ambos. La causa inmediata fue Satanás. La causa última fue Dios.

Es por eso que Job oró y dijo: "El Señor dio y el Señor quitó." ¿Cómo muere la gente? La causa inmediata es el cáncer, los ataques al corazón, y todo tipo de formas mediante las cuales las personas mueren hoy en día. La causa última es Dios. Bienaventurados son aquellos que pueden aceptar eso, y por lo tanto recibirán el consuelo de Dios y saben que Él hace bien todas las cosas.

Así que la teología de Jonás aquí es volverse bastante bíblico. Él entendió que fue Dios quien desató un fuerte viento sobre el mar. Fue Dios quien lo echó allí. El agua le pertenece a Dios. Jonás diría más tarde, "Todas tus encrespadas olas y tus ondas pasaron sobre mí." "Las algas se enredaron a mi cabeza." Dios estaba controlando. Dios estaba respondiendo.

Voy a retomar ahora el versículo 4, Jonás 2:4. "Entonces dijo: He sido expulsado de delante de tus ojos." Aquí necesito hacer una pausa por un momento. ¿No es exactamente eso lo que Jonás quería? En el capítulo 1 él huyó de la presencia del Señor, y la última vez aprendimos lo que eso significaba. Él estaba huyendo de Dios. Él estaba diciendo, "Estoy renunciando." Él dijo, "Yo no te quiero en mi vida. No voy a orar." Él no oró en el capítulo 1, porque lo que él quería hacer era poner a Dios en el estante y luego poner una etiqueta en el estante que dijera: "Para ser tratado más adelante. Lo estoy

haciendo a mi propia manera." Como lo dijo una mujer. Ella se metió en su carro, salió apresuradamente y gritó en voz alta: "Dios, te veré en la ciudad", mientras ella hacia las cosas a su propia manera, hasta que al final Dios la agarró. Dios puede agarrar a la gente.

Ahora fíjate que él dice: "He sido expulsado de delante de tus ojos." Bueno, Jonás, deberías estar muy feliz por eso. Porque eso era exactamente lo que querías – querías ser expulsado de delante de Sus ojos. Eso es lo que dice mi traducción- recuerda, La Biblia de las Américas.

La traducción dice: "He sido expulsado de delante de tus ojos." Bueno, Jonás, ¿No eres feliz? No hay una persona en este mundo tan miserable como alguien que experimenta la pérdida de Dios. No, ese no es un motivo de felicidad. Dirás: "Bueno, voy a hacerlo a mi manera y no voy a relacionarme con Dios. No voy a buscar Su dirección. No voy a buscar el consejo de gente piadosa que pueda ayudarme a tomar decisiones. No voy a buscar la palabra de Dios. Yo sé lo que quiero hacer, y voy a hacerlo. "Algunos de ustedes pueden estar a punto de tomar una decisión que en última instancia podría llegar a destruir literalmente el resto de su vida, ya que con ella puedes activar una serie de fichas de dominó y no saber dónde esas fichas de dominó van a terminar. Por lo tanto, aquí está lo que él estaba diciendo, "He sido expulsado de delante de tus ojos, y ahora estoy descubriendo que esta es una vida miserable."

Cuando dice: "Sin embargo volveré a mirar hacia tu santo templo," en el versículo 4, es probablemente el templo de Jerusalén. Él pasa a describir por lo que está pasando. "Me rodearon las aguas hasta el alma." Después de todo, recuerda que hubo un período de tiempo, cuando él fue lanzado al agua antes de que el pez lo atrapara. "El gran abismo me envolvió, las algas se enredaron a mi cabeza. Descendí hasta las raíces de los montes, la tierra con sus cerrojos me ponía cerco para siempre." Fue entonces cuando el pez se lo tragó. Es como si de repente estuviera en este encierro del cual no podía salir, y en su dilema le estaba clamando a Dios. Pero yo te mencioné que Dios le estaba respondiendo. Allí está en el versículo 4, "Pero tú sacaste de la fosa mi vida, oh, Señor, Dios mío." Dios responde.

Y Dios le estaba demostrando que incluso en un dilema sobre el cual no tenemos control, cuando llegamos al final de la manipulación, de hacer nuestra voluntad, de la autosuficiencia, de depender en nosotros mismos, de la determinación de que vamos a cambiar una situación. Dios quita todas las fuentes de apoyo de debajo de nosotros, así que de repente todo lo que fuimos capaces de controlar ya no está bajo nuestro dedo pulgar o debajo de nuestros pies. Es entonces cuando Dios nos encuentra y nos responde, y es entonces cuando Dios viene a nosotros. Jonás dijo que Dios responde.

¿Qué más estaba haciendo Dios allí? Él estaba purificando. Hay dos aspectos en esta purificación. En primer lugar, observa lo que dice en el versículo 7 y los siguientes; bueno, vamos a echarle una ojeada al versículo 8. "Los que confían en vanos ídolos su propia misericordia abandonan." ¿Por qué lanza eso él ahí? Eso se debe a que ante su propia voluntad y sus propios deseos él reconoció ser un ídolo. Sabes que hay cosas que establecemos. Eso se dice en el libro de Ezequiel, en el Antiguo Testamento, que esas personas han establecido sus ídolos en sus propios corazones. Nuestro ídolo puede ser

otra persona. Puede ser una vocación. Puede ser lo que deseamos hacer. Ese puede ser nuestro ídolo que dice: "Yo quiero eso inclusive por encima de la voluntad y los propósitos de Dios. Yo quiero eso más de lo que quiero la gloria de Jesús," eso es un ídolo. Por lo tanto, dice que aquellos quienes siguen a vanos ídolos su propia misericordia abandonan.

Ellos no van a conseguir llegar a Dios. "Mas yo con voz de acción de gracias," dijo él, "te ofreceré sacrificios. Lo que prometí, pagaré."

¿No es eso interesante? Él estaba diciendo: "Señor, hice un compromiso Contigo hace mucho tiempo y ahora me doy cuenta de que cumpliré con ese compromiso," y en el siguiente capítulo, podemos ver que parte del compromiso fue que él finalmente si fue a Nínive donde él había decidido evitar ir a toda costa. Y por lo tanto él dice: "Señor, voy a pagar mis votos."

Yo estaba leyendo en el texto y descubrí que los paganos en el capítulo 1, como resultado del testimonio débil de Jonás, en realidad terminaron creyendo en Dios y pagando sus votos. ¿Te das cuenta de que a veces un hijo de Dios puede tener un corazón muy duro, una terca voluntad, una personalidad tan decidida a pasar por alto a Dios, que inclusive aquellos paganos quienes al parecer llegaron a conocer al Dios verdadero? Es increíble lo que los cristianos han hecho. ¿Alguna vez has sido sorprendido por los cristianos? Nosotros no deberíamos estar sorprendidos por aquellos que no son cristianos, pero para nuestra sorpresa es la gente que ha sido redimida por Dios, quienes tratan de frustrar Su voluntad, tratan de afectar a otros con lo mejor de su capacidad con todas sus fuerzas, tratan de frustrar lo que sería la aceptable voluntad de Dios.

Así que Dios dice, "Jonás, ¿Has aprendido algo aquí?" Y Jonás dice: "Sí, una cosa que he aprendido es que no hay más ídolos para mí. De hecho, te daré gracias." Y luego hay otra cosa que Dios purificó, y eso fue la teología de Jonás. Él sale con esta maravillosa declaración. "La salvación es del Señor."

Un predicador muy conocido en Inglaterra con el nombre de Charles Haddon Spurgeon dijo que Jonás en el vientre del pez entró como un seguidor de la doctrina arminiana. Es decir, que creía en el libre albedrío y que básicamente nosotros somos quienes dirigimos las cosas, y que él salió convertido en un calvinista. Ahora bien, esa palabra calvinismo a algunas personas no les gusta. Quiero que entiendas que sólo estoy citando a Spurgeon. Ninguna cita de las mías encajaría aquí, pero hay un énfasis en la soberanía de Dios, y Jonás estaba diciendo que la salvación es del Señor. Él estaba hablando acerca de su propia salvación, de su propia liberación. No hay duda con respecto a eso, pero hay una declaración más grande en la Escritura la cual dice que la salvación es del Señor. Eso quiere decir que Dios es quien nos redime. Es Dios quien nos encamina al permitir que Jesucristo muriera en la cruz. Dios inicia la salvación y luego Dios la aplica al corazón humano.

La salvación tiene que ser de Dios. Empecé este mensaje citando las palabras de Jesús que "Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió." Y a menos que nos traigan dentro del Reino nosotros nos iríamos por nuestro propio camino. Nosotros

rechazaríamos a Cristo. No veríamos ninguna razón por la cual deberíamos creer, y por eso Dios nos concede la capacidad para creer. ¿No es Él misericordioso? Desde el principio hasta el final, la salvación es del Señor.

Por cierto, ese es otro de los argumentos de por qué Jesucristo es completamente Dios. Muchas personas creen que Él es algún tipo de Dios de menor importancia (Hay todo tipo de problemas con eso desde el punto de vista bíblico y teológico) pero simplemente aférrate a esto por un momento: Si Jesús no fuera plenamente Dios, Él hubiera delegado el trabajo sucio de la redención a una criatura creada, y la salvación no sería del Señor. Pero desde el principio hasta el fin, la salvación es de Dios.

Algunos de ustedes nunca han confiado en Cristo como Salvador. Lo que tienen que hacer es abrir sus corazones a Él y darse cuenta de esto, que, si Dios te está hablando, si sientes dentro de ti ese vacío que te gustaría llenar, ese sentido de alienación y de pecado, no te alejes de eso. Ese es Dios tratando de llamar tu atención para que te des cuenta de que la salvación está solamente en Él. Así que Dios aún estaba purificando su teología.

¿Cuál es la conclusión? Al final del día, siempre queremos el resultado. Creo que el resultado final es simplemente este: Que solamente las personas que se sienten desesperadas oran. Vamos a echarle una ojeada al versículo 7. "Cuando en mí desfallecía mi alma, del Señor me acordé." Yo entiendo eso de la siguiente manera: Si tú no estás desesperado no vas a orar.

¿No es eso interesante? Esto lo vemos por ejemplo en Estados Unidos, durante la experiencia del 9/11, hecho en el cual perecieron miles de personas, eso hizo que el siguiente domingo las iglesias estuvieran llenas. La gente vino al servicio de oración. Decían: "Ya sabe, sólo estamos asistiendo a la reunión de oración, porque creemos que necesitamos a Dios." Al igual que cuando los jóvenes dicen de forma sarcástica, "¡No me digas!" Tenía que pasar eso.

Recuerdo que oí a alguien diciendo, "Sabes, las cosas están tan mal que vamos a tener que empezar a orar." Las personas solamente oran cuando están en situación de desesperación, pero escúchame atentamente. Si tú y yo en realidad vemos quiénes éramos delante de Dios, sabríamos que siempre estuvimos desesperados. La cuestión es que simplemente no lo sabíamos. Estaríamos en el servicio de oración todo el tiempo si entendiéramos nuestra verdadera condición delante de Dios, porque entenderíamos con toda seguridad que estamos en una situación desesperada no solo como nación, sino también como individuos. Estamos desesperados. Y lo que Dios está tratando de hacer es decirnos, "¿No ves tu necesidad?" Y la razón por la cual Dios nos motiva a orar es a través de un proceso en el cual nos pone en circunstancias que nos llevan a una completa desesperación. Y luego, finalmente, clamamos a Dios y decimos: "Dios, todo se acabó. Entrego las armas de mi rebeldía. Estoy desesperado. Ayúdame." Y la Biblia dice: "E invócame en el día de la angustia; yo te libraré."

Tengo un pequeño folleto en mi estudio. Creo que se titula Clamando a Dios, y el resalta este punto interesante. En el Antiguo Testamento, al menos, hay una distinción entre simplemente estar orando y clamando a gritos. Por ejemplo, David dijo algo como esto:

"En mi angustia invoqué al Señor, y clamé a mi Dios." Ahora sabemos que no tenemos que clamar porque Dios conoce nuestros pensamientos, por lo tanto, podemos orar en silencio, pero hay algo en la Escritura acerca de elevar nuestra voz en el momento de la desesperación que de una forma u otra atrae la atención de Dios. Y una y otra vez la Escritura dice: "Yo te he invocado, oh, Dios, porque tú me responderás; inclina a mí tu oído, escucha mi palabra," y hay momentos en los que deberíamos clamar. Puede ser que tú no quieras hacerlo en tu apartamento si tienes paredes delgadas, pero a veces tal vez tú puedes ir a alguna parte y simplemente clamarle a Dios. A Él le encanta escuchar la voz de Sus hijos, y la gente en situación de desesperación ora.

Me parece interesante ver en el texto que Jonás ni siquiera regatea con Dios. Las personas que están realmente en situación de desesperación no regatean. Él no dijo algo como: "Dios, sácame de aquí y voy a ir a Nínive en un abrir y cerrar de ojos. Simplemente sácame de aquí." Yo no veo eso en el texto. Lo que Jonás estaba haciendo era dándole gracias a Dios por la liberación que fue causada por medio del pez, y él estaba reconociendo eso, y estaba alabando a Dios y su futuro estaba totalmente en las manos de Dios.

¿No es interesante que Jesús en el Nuevo Testamento utilizara lo siguiente? Un día, algunas personas se acercaron a Jesús y le dijeron: "¿Qué señal, pues, haces tú, para que veamos, y te creamos?" Jesús les había dado muchas señales y muchos milagros, pero Él dijo: "Ninguna señal se le dará, sino la señal de Jonás el profeta; porque como estuvo Jonás en el vientre del monstruo marino tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra". Y justo como Dios había expulsado a Jonás de su confinamiento, de la misma forma, en la mañana de Resurrección, Jesucristo fue resucitado de los muertos, dando evidencia de que Él era efectivamente el Hijo de Dios. No fue algo accidental que Jesús creyera esa historia. Él realmente la creyó. Yo no sé si tú la vas a creer, pero yo voy a creer todo lo que Jesús cree. Si Él lo cree, entonces yo también voy a creerlo.

Entonces, ¿Qué es lo que Dios tiene que hacer en tu vida antes de que eches a perder, luches, manipules y planifiques tu voluntad para llevarla a cabo? He visto gente que ha sido arrastrada de un parche de espinos a otro, a otro, a otro, y no se inclinarán para decir: "Dios, ayúdame. Haz de mí lo que parezca bien delante de Ti," porque nosotros como seres humanos somos muy tercos. Mira lo que Dios le hizo a Jonás, y más adelante vamos a descubrir que Él todavía no había cambiado completamente su proceder. Él era un predicador reacio y enojado. Él fue, pero apenas lo hizo.

Quiero citar las palabras de Martin Lutero. Había sabiduría cuando dijo: "Tenemos que descender al infierno antes de que podamos ascender al cielo." Lo que quería decir era lo siguiente, si no ves tú necesidad, no vas a clamarle a Dios en busca de ayuda. Algunas personas tienen que descender a las profundidades del Seol, al foso, y entonces es

cuando pueden decir: "Ahora bien, Dios, ¿Dónde estás? Tienes toda mi atención." No dejes que se vaya muy lejos.

Quizás escuchaste la historia acerca del hombre que llamó a un pastor (un amigo mío) por teléfono, y le pidió que fuera a su oficina. Y el hombre estaba gimiendo y llorando, y clamando en voz alta, pero en medio de las lágrimas nadie lo entendía. Y el pastor fue a donde estaba el hombre, pensando que su esposa había muerto, o que tal vez su hijo había sufrido un accidente y había muerto. Y todo lo que él podía hacer allí era más o menos mirar al hombre y tratar de averiguar qué es lo que había sucedido porque el hombre estaba gimiendo y clamando a Dios. Así que cuando él finalmente lo calmó le preguntó: "¿Cuál es el problema?" Y el hombre dijo: "Dios me mostró mi corazón, y cuando vi mi corazón me pareció como si yo estuviera mirando el infierno."

Lo que pasó fue esto: "Él era un hombre de negocios y de alguna manera había estado engañando con los formularios de gastos. Ya sabes, vas a un hotel y anotas cierta cantidad en gastos que no son válidos, y entonces de alguna forma no legal (Yo no sé cómo) recibes el reembolso o el dinero. Realmente creo que, en el mundo de los negocios, esa es una práctica muy común. Quiero decir prácticamente todo el mundo lo hace. ¿Es eso es un gran asunto? Me explico, ¿Qué es lo que pasa con eso? Me estoy refiriendo a que se está haciendo a un poco de trampa aquí, y un poco de trampa allá. Ya sabes, alguien tiene que hacerlo. Una empresa gana una gran cantidad de dinero. Me deben mucho más de lo que me están pagando. No es un gran problema hasta que tú ves a Dios, y de repente cuando Dios te lo muestra, es entonces cuando llegas a un estado de desesperación.

Es entonces cuando le clamas a Él. Es entonces cuando dices, "Oh, Dios, sea lo que sea necesario, no importa lo que me vaya a costar, solo hay una cosa que me importa ahora, y esa cosa es estar totalmente bien Contigo, completamente en armonía Contigo y con la conciencia tranquila." Por lo tanto, le clamamos a Dios: "Oh Dios, perdóname; líbrame," y clamamos y Dios finalmente dice: "Estoy muy agradecido de que por fin después de pasar años haciendo esto, esto y esto hoy tengo tu atención."

Samuel Johnson dice que nada centra la mente tanto como el conocimiento de que uno va a ser ahorcado. Nada centra la mente tanto como el conocimiento que uno no tiene ningún lugar donde ir – que te encuentras sin futuro y sin esperanza, nada más que tú y Dios. Eso fue lo que Jonás aprendió en el vientre de un monstruo marino. ¿Dónde tiene Dios que llevarnos a ti y a mí antes de que aprendamos la misma cosa?

Antes de orar debo decir que hay dos tipos de personas que han estado leyendo este mensaje. Una de ellas es la que nunca ha confiado en Cristo como Su Salvador. Si es tu caso, he mencionado anteriormente que tienes que marcar el número telefónico 800-J.E.S.U.S. Jesús murió por los pecadores y resucitó de nuevo tal y como lo expliqué hace unos momentos, y si tú no conoces a Cristo como Salvador, inclusive ahí donde te encuentras en este momento, puedes clamarle a Él en tú corazón. Sería mejor que utilizaras tu voz. Puedes clamarle a Él y decirle: "Jesús, sálvame." A menudo tenemos gente que vienen luego y dicen: "Yo recibí a Cristo hace una o dos semanas durante la oración de cierre. Yo lo acepté a Él."

Y luego hay otro tipo de personas, esa categoría tiene que ver con aquellos que son creyentes, que sabes que tu nombre está escrito en el cielo, pero también sabes que sencillamente estás luchando con Dios. No estás luchando contra las circunstancias. Tú crees que son las circunstancias, pero es Dios quien está tratando de llevarte hasta el final para que rindas tu voluntad ante Él. Y entonces, ¿Qué pasa contigo? ¿Estás dispuesto a decir finalmente "Está bien, Dios, estoy dispuesto a ser quebrantado, dispuesto a decir: 'Señor Jesús, glorifícate a Ti Mismo en mí a través de las circunstancias, a través de las preocupaciones, ¿a través de los eventos que no puedo controlar? ¿Sólo vivo para Tu gloria, y pongo todo a Tus pies?".

Oremos

Padre, ¿Harías de éste un momento transformador para la gente? Si pudiéramos ver corazones, veríamos a la gente que está luchando con la ansiedad, con las relaciones pecaminosas y con la deshonestidad. Padre, veremos una imagen, que Tú ves claramente, y es una imagen que Tú quieres cambiar, por lo tanto, concédenos un espíritu de sumisión de arrepentimiento y de fe para venir a Tu pueblo.

Y ahora dile tú a Dios.

Padre, también quiero darte gracias por lo que Tú hiciste para llamar la atención de Jonás, también quiero agradecerte por lo que Tú has hecho para llamar mi atención. Oro, Padre, para que no tengas que hacer demasiado, y que nosotros eventualmente podamos decir: "Sí, Señor, tu siervo escucha." Concédenos eso, oh, Dios, oramos en el nombre de Jesús, Amen.

La Muerte al Interés Propio

Algunas personas tienen dificultades para tragarse la historia de Jonás, pero Jesús evidentemente la creyó, y si Jesús la creyó, esa historia es lo suficientemente buena para mí.

Una de las cosas que vemos al comienzo de la historia de Jonás, y que tú puedes buscar en tu Biblia, es que Jonás era muy terco. Él fue un profeta muy terco, y tú y yo somos personas tercas. Pero vamos a leer esto en Jonás 3: "Vino palabra del Señor por segunda vez a Jonás, diciendo: 'Levántate, ve a Nínive."

Dios, es el Dios que da segundas oportunidades. Dios, es el Dios de los nuevos comienzos. Hay algunas personas que no te darán una segunda oportunidad cuando ellas miran a través de su propio microscopio casero. Pero Dios es el Dios que le da a la gente una segunda oportunidad, y por lo tanto la Palabra del Señor vino a Jonás, y te darás cuenta de que en el versículo 3 dice: "Y Jonás se levantó y fue a Nínive." En esta oportunidad él no dijo, "pero." Sin embargo, un poco más atrás, en el capítulo 1, versículo 3 – si hubiese dicho "por lo tanto," "Por lo tanto, Jonás se levantó para ir a Nínive"- toda la historia habría sido diferente, solo que en ese momento Jonás tenía un "pero." Él estaba dispuesto a ponerse en contra de Dios. Y luego dice en el versículo 4: "Y el Señor desató sobre el mar un fuerte viento," y ahora finalmente Jonás estaba dispuesto a ceder ante Dios, después de haber pasado 72 horas en el vientre de un pez.

A veces tenemos la impresión de que Jonás fue vomitado por el pez en las afueras de Nínive, y luego lo que hizo fue que llegó a la ciudad y estaba usando unas ropas muy malolientes – y creemos que todavía tenía algunas algas enredadas alrededor de su cabeza, y su cuerpo estaba blanco a causa de todos los jugos gástricos que había encontrado en el centro de su aprendizaje creativo. Pero en realidad esa no fue la forma

en que sucedió, porque si nos fijamos en un mapa te darás cuenta de que Nínive está como mínimo a unos 653 kilómetros desde cualquier lugar en el Mediterráneo, y pudo haber sido 3 semanas o un mes más tarde cuando Jonás llegó a Nínive a predicar su mensaje que era muy corto.

Nínive era una gran ciudad y Jonás era intensamente nacionalista y estaba lleno de odio hacia esas personas porque él sabía que Nínive tenía una reputación de ser violenta. Y también sabía que los ninivitas podrían ir contra Israel, de la misma forma como habían saqueado muchos otros países. Por lo tanto, a causa de ese nacionalismo intenso a él le molestaba enormemente el hecho de que posiblemente Dios iba a ser misericordioso con esas malas personas quienes realmente se merecían un juicio. Ellos ni siquiera por casualidad se merecían la oportunidad de ser sometidos a un juicio.

Eso sería algo así como si a ti te pidieran que fueras a hablarle a los terroristas, a aquellos terroristas que están volando carros y matando personas inocentes, y les predicaras y les dijeras que va a haber un juicio, y que luego Dios los convertirá y los hará más fuertes que nunca. ¡Vaya! Por eso, Jonás se molestó.

Había 120 mil niños en la ciudad de Nínive, pero a Jonás no le preocupaban esos niños. Y te digo algo hay más de 120 mil niños en el área donde vivo. Y la pregunta que nos tenemos que hacer, particularmente en el mensaje que sigue de esta serie, es ¿Nos importan a nosotros esos niños?

Ahora bien, lo que Dios estaba haciendo era que Él le estaba dando a Jonás una lección acerca de la compasión, y Jonás se iba a sentir profundamente molesto. A él no le importaba si la gracia y la compasión se la daban a él o hacia los que él consideraba que eran el pueblo de Dios. Eso era comprensible porque ellos eran dignos de ese tipo de compasión y preocupación, pero lo que sí le molestaba profundamente era la posibilidad de que Dios pudiera ser misericordioso con los malvados, malos y pecaminosos ninivitas. Entonces, ¿Cómo Dios logró conseguir que dijera que sí? En realidad, nosotros no estamos seguros si Dios alguna vez logró conseguir que Jonás dijera que sí. Creo que debería cambiar la pregunta de esta forma, "¿Cómo Dios intentó conseguir que Jonás dijera que sí?" En primer lugar, es el sitio a donde fue enviado. La Biblia dice que él regresó a Nínive. Allí dice esto: "Y Nínive era una ciudad sumamente grande, de un recorrido de tres días. Jonás comenzó a recorrer la ciudad, camino de un día, y proclamaba, diciendo: ‘Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada.”

Te das cuenta de que cuando Jonás estaba huyendo de Dios, él lo estaba haciendo a causa de Nínive. Ahora Dios lo trajo de vuelta a Nínive; la situación era la misma por la cual él estaba huyendo. Dios le dijo: "Jonás, tú no puedes estar en mi corriente de bendición a menos que regreses al punto donde te desviaste. Ahí donde comenzamos. Yo te estoy dirigiendo al lugar donde deberías haber ido desde el principio." Escucha esto, cuando Dios nos da una segunda oportunidad, Él nos lleva de nuevo a aquellos problemas que nos llevaron a huir de Él, al principio, y son esos problemas con los cuales tenemos que lidiar. Ya se trate de resentimiento, ira, desilusión o situaciones, Dios dice: "Si tú quieres estar en mi bendición regresa de nuevo donde se suponía que deberías estar." Y por lo tanto Jonás se levantó y se fue a Nínive.

Tres veces la Biblia dice que Nínive era una ciudad sumamente grande. Fue grande geográficamente. Para hacer un recorrido a través de ella se necesitaban tres días. La gente dice: "Bueno, eso no es posible porque el interior de la ciudad era muy pequeño." Tenía un muro perimétrico que medía cerca de catorce kilómetros y medio de largo, pero se nos dice que el muro medía cerca de treinta metros y medio de alto y quince metros de ancho en la parte superior, por lo tanto, podía haber varios carros de guerra rodando al mismo tiempo sobre ese muro. Esas paredes eran unas enormes fortificaciones. Cuando se dice que se necesitaba un viaje de 3 días para recorrer la ciudad, a lo mejor lo que deberíamos entender es que eso incluía toda la zona periférica porque había otro muro más lejano, y más allá de eso había varias ciudades y varios asentamientos. Y tal vez por eso es que se necesitaban tres días para caminar a través de ellos. Pero Jonás recorría la distancia que podía recorrer en un día y comenzó a predicar.

Sí, Nínive fue grande geográficamente. Por cierto, también fue grande culturalmente. De hecho, los arqueólogos nos dicen que en ese momento en Nínive había una biblioteca con tablillas de arcilla – miles de ellas – de modo que ellos tenían una gran cultura, tenían avances y tenían educación. Nínive fue grande culturalmente.

También fue muy grande en términos de su maldad. No voy a decirte en un lugar público los detalles de todo lo que hicieron, pero los ninivitas empalaban a los niños. Ellos desollaban vivas a las personas, y hacían una gran cantidad de cosas de las cuales no queremos oír hablar. Ellos eran realmente muy crueles. Eran especialistas en la crueldad, el mal y la violencia. Ahora bien, esos eran los ninivitas, los asirios de hace muchas, muchas generaciones. Y como me gustaría señalar, que eso no tiene relación con los asirios que conocemos, los asirios que están hoy aquí adorando con nosotros. Pero esas fueron las personas a las que fue enviado Jonás, y si te fijas en este asunto de ser enviado allí, te darás cuenta de que Dios hizo un milagro increíble, tal como lo veremos en un momento, porque hubo ciertas limitaciones. Nunca hubiéramos esperado que Dios hiciera eso. Piensa en eso por un momento.

En primer lugar, piensa acerca de las limitaciones del método. Jonás llegó a la ciudad y él no tenía personal para avanzar. Él no tuvo reuniones de oración en la casa antes de su llegada. Él no tenía televisión. Él no tenía radio. Él no tenía periódicos para pasar la historia y que otros pudieran escuchar lo que Dios estaba haciendo. Creo que ni siquiera tuvo una pizarra. Él simplemente fue allí y comenzó a predicar, y tal vez fue la forma como él se veía. Posiblemente fue por la situación que los ninivitas estaban pasando en ese momento. Allí había algunas historias que estaban en un punto muy crucial en su historia, y ellos comenzaron a responder a ese mensaje.

No había solo una limitación en cuanto al método, ¡sino también con respecto al mensaje en sí! "Dentro de cuarenta días Nínive será destruida." Jonás, ¿Dónde está la gracia aquí? ¿Dónde hay algo acerca del perdón de Dios? ¿Dónde hay algo acerca de la compasión de Dios? Si les dijo algo acerca de eso, el texto no nos lo dice. La parte principal de su mensaje debió haber sido esa única declaración, "Dentro de cuarenta días Nínive será destruida." Por lo tanto, allí tú tienes las limitaciones de un mensaje.

Tú también tienes las limitaciones con respecto al mensajero. Jonás no quería predicar ese mensaje, y él esperaba de parte Dios que Nínive fuera destruida. Esa es la manera en la que él predicaba. ¿Podríamos decir que él predicaba con ira? Y él necesitaba un curso sobre el manejo de la ira, el cual Dios trató de dárselo en el siguiente capítulo. Pero a él le molestaba la idea de que tal vez ellos se pudieran arrepentir y Dios sería misericordioso. Por lo tanto, Dios intenta limar su terquedad, en primer lugar, por el sitio a donde fue enviado – el mismo lugar al cual no quería ir. Sus pies lo llevaron donde no estaba su corazón.

En segundo lugar, Dios lo molió con lo que vio (Si podemos usar esa expresión). Oh, él no quería ver eso. Te das cuenta en el versículo 5 dice, "Y los habitantes de Nínive creyeron en Dios, y proclamaron ayuno y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos."

¡Ayuno! ¿Quién les dijo a ellos que ayunaran? De algún modo ellos sabían que si iban a ponerse en contacto con Dios ellos querían demostrar su desesperación, y por lo tanto empezaron a ayunar.

En la Iglesia Moody tenemos un día de ayuno dos veces al año, y es difícil lograr que la gente ayune durante todo un día completo. ¡Comer! Bueno, esa es una historia diferente. Cuando invitamos a la gente para un festejo con comida asisten personas que pensábamos que murieron durante los días de la era de hierro. Me refiero que todo el mundo se presenta aquí cuando tenemos comida, pero cuando tenemos un ayuno la asistencia es un poco más baja. Tenemos más personas en el Salón para Cenar que lo que tenemos en el Cenáculo. Nos hemos dado cuenta de eso.

Y entonces esas personas se vistieron de cilicio. Cilicio, amigo mío, era el pelo de cabra. Ahora sencillamente piensa acerca de eso. Eso picaba. Era terriblemente incómodo. Lo que ellos estaban diciendo era: "Queremos demostrar nuestra desesperación en la presencia de Dios e inclusive deshacernos de las comodidades para que podamos clamar a Dios y que Dios sepa qué tan graves realmente estamos." De hecho, se dice en el versículo 6 que la noticia llegó hasta el rey de Nínive. No sabemos si él era o no el alcalde o si era el rey de todo el Imperio Asirio. El versículo 6 dice: "Y se levantó de su trono, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza." ¿Te puedes imaginar al alcalde de tu ciudad, sentado sobre la ceniza, y luego dándole una proclama a toda la ciudad?

He estado en muchos de esos desayunos de oración, donde hay una proclamación del presidente, del gobernador y del alcalde. Y si se me permite ser un poco bromista, se lee algo como esto: "Mientras que la oración no sea una mala idea, y mientras que exista alguna religión en nuestra historia pasada, y considerando que vivimos en tolerancia, y mientras seamos un país relativamente libre, exhortamos a quien quiera, a elevar una oración hoy."

¡Algo como eso!

¡Vaya! Observa esta proclama. Los versículos 7 al 9 dicen: "E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: 'Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. ¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?"

Ahora, esa sí es una proclama. Como sabrás, cuando Dios envía avivamiento, todo el mundo está en el mismo nivel – el alcalde, el rey, aquellos que están en posiciones de autoridad, el presidente. Todos ellos se inclinan ante la presencia de Dios. Todos ellos reconocen su pecado, y aquí tenemos este avivamiento universal, que estaba teniendo lugar en Nínive. Lo leemos y decimos, "¿Podría eso realmente haber sucedido?" Es decir, ellos inclusive pusieron cilicio sobre los animales. Se supone que los animales se tenían que haber arrepentido.

Recuerdo a un perro en nuestro vecindario que debería haberse arrepentido. Y tuvimos uno o dos gatos que traté de lograr que se arrepintieran. Yo no fui muy exitoso en eso. ¿Tú sabes cuál es la diferencia entre la teología del perro y la teología del gato? Un perro dice, "Tú me alimentas, por lo tanto, tú debes ser Dios." Un gato dice, "Tú me alimentas, por lo tanto, yo soy Dios." ¿No es eso cierto?

Fíjate que esas personas se dieron cuenta que su pecado estaba afectando inclusive al reino animal. Y estoy seguro de que los animales, no sabían lo que estaba pasando porque nunca entendieron a Jonás, y nunca entendieron el mensaje. Pero el pueblo dijo: "Estamos tan desesperados que estamos poniendo el cilicio sobre los animales y los estamos obligando a ayunar para que podamos volvernos a Dios."

Tú sabes que es interesante que esto no se registra en ninguno de los diversos anales de la historia asiria, por lo tanto, algunas personas han dicho, "¿Podría haber sucedido eso?" Tal vez fue un arrepentimiento temporal. Quizás su arrepentimiento terminó cuando terminó su temor. No lo sabemos. No sabemos la profundidad de su arrepentimiento, aunque, como veremos en un momento, Jesucristo sí reconoció esto como un gran momento en la historia. Pero el pueblo se arrepintió y por el hecho de ellos arrepentirse leemos en el versículo 10 que cuando vio Dios lo que hicieron y se volvieron de su mal camino, Él aplacó el desastre que había dicho que tenía para ellos y no lo llevó a cabo, lo cual era exactamente lo que Jonás había pensado que podría suceder.

¿Cómo estaba Dios tratando de lograr que Jonás dijera que sí? Arrastrándolo a un lugar donde él no quería estar. Y tal vez tú estás allí hoy. Quizás tu vocación, probablemente tu situación está exactamente en el lugar donde tú no deseas estar. Y, en segundo lugar, Dios dice: "Voy a tener que hacerte ver algo que tú no deseas ver. Tú no quieres ver a esta ciudad arrepentirse porque estás tan lleno de resentimiento cuando Dios bendice a aquellos que tú crees que Él no debería bendecir." Y entonces Dios dice: "Voy a lograr que digas que sí, o por lo menos obrar sobre ti por la forma como te sientes."

Y ese es realmente es el próximo capítulo, pero tú notarás que dice en el capítulo 4, versículo 1, "Pero esto desagradó a Jonás en gran manera, y se enojó." ¿Sabes lo que dice el texto en hebreo? Dice: "Y fue un gran mal para Jonás." Esa es la traducción literal. Él estaba tan enojado que parecía estar echando humo, y dijo: "Eso fue justamente lo que pensé. Sucedió una cosa tan terrible. Prediqué y todo el mundo se arrepintió. Qué cosa tan terrible. Y porque ellos se arrepintieron Tú no vas a llevarlos al juicio que tanto se merecen. Ellos no se merecen otra cosa que no sea el juicio y aquí Tú no estás demostrando otra cosa que no sea la gracia. ¿Qué clase de Dios es este?" Él continúa diciendo: "Tú eres compasivo y eres amoroso y eso es lo que yo temía."

Es realmente interesante que en el texto encontremos que sin duda los ninivitas se arrepintieron. Y Dios también se arrepintió. Tú te enteras de eso en el versículo 10, dice, “Cuando el Señor vio lo que hicieron y cómo se convirtieron de su mal camino Él se arrepintió.” Por cierto, cuando se dice que se convirtieron de su violencia, la palabra en hebreo es hamas. Es probable que hoy tú reconozcas esa palabra, como la palabra que identifica a un grupo terrorista. Bueno, cuando se convirtieron de su terrorismo, Dios se arrepintió.

La palabra en realidad es que Dios se arrepintió. Ahora bien, eso no quiere decir que Dios se arrepiente de la manera en la que nosotros nos arrepentimos. Lo que significa es que el mensaje de Jonás era un mensaje condicional. Cuando él predicó lo siguiente: "Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada," él debería haberle añadido, "a menos que ustedes se arrepientan." Y por lo tanto Dios dijo: "Está bien, ustedes se están arrepintiendo. No voy a traer la calamidad que les prometí traer sobre ustedes, ya que se trataba de un mensaje condicional." Pero no es interesante que los ninivitas se arrepintieron, y Dios aún tenía una forma (por decirlo exactamente como lo dijeron) de arrepentimiento, pero el único hombre que no se arrepentía: que no se atrevía a deshacerse de su interés propio, de su ventaja propia y de su protección propia era Jonás, y él continuaba siendo terco.

Yo creo que aquí hay algunas lecciones que este pasaje de la Escritura nos enseña. En primer lugar, nuestra actitud debe seguir nuestra obediencia. Fue bueno que Jonás fuera. Fue mucho mejor que Jonás fuera a Nínive a que se quedara en su casa. Podemos estar seguros de eso. Fue bueno que Jonás fuera, pero su corazón no estaba allí. Él dijo lo mismo que dijo el niño cuando fue enviado a sentarse en una esquina, "estoy sentado, pero en mi corazón estoy de pie." En otras palabras, "si esto es lo que tengo que hacer lo haré, pero voy a sonreír y voy a aguantar y lo consideraré como mi deber porque después de todo, Dios puede hacer tales cosas como crear un pez y ponerme en una situación difícil, por lo tanto, aquí estoy." Pero su corazón estaba fuera de sincronización con Dios.

Mi esposa y yo hemos estado en varias ocasiones en Weimar, el asiento de la gran ilustración alemana, y allí en Weimar hay una estatua de Goethe. Y en esa estatua Goethe está mirando hacia la universidad, pero sus pies lo están llevando hacia la taberna. Parte del problema de Goethe era que él nunca podía decidir dónde estaban sus lealtades, y en ese caso sus pies iban hacia su verdadera lealtad, precisamente, la taberna.

De la misma manera es posible para nosotros servirle a Dios y decir: "Sí, yo estoy sirviéndole a Dios con obediencia. Si esto es lo que Dios quiere, si esto es lo que Él tiene para mí lo haré," pero tu corazón no está sincronizado con Dios porque no has estado dispuesto a abrazar la voluntad de Dios como algo bueno, perfecto y aceptable. Y tú rozas contra ella y luchas contra ella, y Dios dice: "Quiero que tú digas que sí."

Ahora bien, hoy vamos a considerar que hay muchos de los que están leyendo este mensaje quienes están en el lugar correcto. Dios quería que hoy tú estuvieras en este santuario, pero tengo que preguntarte si tu corazón está bien con Dios. Fíjate que es posible, que estés en el lugar geográficamente correcto, y que tu corazón no esté en sincronía con el Todopoderoso. Jesús habló acerca de los fariseos. Él dijo: "Ellos me honran con sus labios. Ellos están diciendo las cosas correctas. Ellos vienen al templo correcto. Ellos inclusive traen las ofrendas correctas, pero sus corazones están en otro lugar.

Sus afectos están en otra parte." Y lo que Dios está tratando de decirnos hoy es: "¿No entiendes que Yo quiero que tu corazón, que tu vocación y Mi llamado estén alineados? ¿Por qué entonces toda esta autoprotección, este autoservicio en rebelión?" Esa es la primera lección.

La segunda lección es que Dios es más grande que nuestras expectativas. ¿Quién habría alguna vez esperado que Nínive se arrepintiera? ¿Quién hubiera creído alguna vez que había una ciudad, que se convertiría a Dios sólo porque escucharon un mensaje de juicio? No, nadie podría haber predicho nunca que Nínive iba a tener ese reavivamiento tan impresionante, ¿verdad? Y Jonás estaba lleno de un profundo resentimiento a causa de eso.

Permíteme que te haga esta pregunta. ¿Te sientes resentido porque Dios es generoso? ¿Te sientes resentido porque a veces Dios bendice a tus enemigos y se mantiene bendiciéndolos y dándoles salud y dándoles dinero, y sencillamente Dios parece ser muy generoso con ellos? Y aquí estás tú. Estás tratando de servirle a Dios y miras lo que otras personas tienen, y te preguntas ¿Por qué Dios tiene toda esa disparidad en términos en cuanto a la forma en que Él dirige Su mundo? Y en lo más profundo de ti tú estás resentido, porque Dios es misericordioso, compasivo y paciente con aquellas personas que tú y yo sabemos que Él simplemente debería eliminarlas.

¿Verdad?

Permítame que te pregunte otra cosa. ¿Jonás necesitaba más gracia que la gente de Nínive? A fin de cuentas, no, porque ninguno de nosotros merece lo que Dios nos da. El hecho de que nos comparemos con los demás y pensemos que somos dignos de la gracia eso es una contradicción. Nadie es digno de la gracia. Si tú eres digno de ella, entonces eso no puede ser gracia. Es lo indigno lo que viene ante Dios. Son aquellos que no tienen absolutamente ningún reclamo ante su Creador, aquellos que no aportan nada a la mesa, excepto su gran necesidad, aquellos que vienen con humildad y quebrantamiento para recibir. Son ellos los que reciben la misericordia. No son las personas quienes merecen algo, quienes la reciben. Por lo tanto, lo que vemos aquí en el texto es que Dios es más

grande que nuestras expectativas. Hay personas que tal vez conozcas a las cuales tú has renunciado. Ya no oras más por ellos. Ya no crees que Dios pueda hacer algo en sus vidas, pero tú no lo sabes. Yo pienso en lo que dice el rey. "¡Quién sabe! Quizá Dios se vuelva, se arrepienta y aparte el ardor de su ira, y no perezcamos." ¿Quién sabe lo que Dios puede hacer con aquellos que son malos?

¿Quién sabe lo que Dios puede hacer con aquellos de nosotros sobre quienes piensa que somos malos y quienes merecemos algo? ¿Quién sabe lo que Dios puede hacer? Él es más grande que nuestras propias expectativas.

Hay una lección final y es que nosotros somos responsables de nuestro propio arrepentimiento. Jesús tuvo un comentario divino sobre este evento. Lo dijo en Mateo 12:41: "Los hombres de Nínive se levantarán con esta generación en el juicio, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron con la predicación de Jonás, y mirad, algo más grande que Jonás está aquí."

Si tuviéramos que leer el pasaje descubriríamos que Jesús uso la palabra más grande tres veces. Desde luego, Él es más grande que Jonás. El mensaje de Dios era mucho más grande que el de Jonás. El pueblo de Nínive escuchó solamente un mensaje de juicio, y si tú quieres saber algo sobre lo que eventualmente el juicio llegó a ser, debes leer el libro de Nahum, porque allí se demuestra que con el tiempo Dios si juzgó a Nínive, ocurrió 100 años más tarde, ya que ellos regresaron a su estilo de vida violento.

Por eso, el mensaje de Jesucristo es más grande que el de Jonás. Jesús predicó un mensaje de amor y compasión. Él dijo: "Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él." Ese es un mensaje de amor. Ese es un mensaje de gracia. Ese es un mensaje de inclusión maravilloso para aquellos que se humillan a sí mismos y vienen y lo reciben.

Algún día la ciudad de Nínive se levantará y condenará a la ciudad donde tú y yo vivimos. La ciudad de Chicago, donde vivo ha tenido la oportunidad de creer en Jesús. Puedes comprar Biblias (no importa de qué traducción sean) en cualquiera de las librerías de la ciudad de Chicago. Puedes encender la radio y puedes oír los mensajes. Puedes encender el televisor e inclusive algunas veces escuchar el Evangelio, si estás escuchando a la persona correcta. Y tú puedes buscar a Dios. Tenemos iglesias que están abiertas. En Nínive no tenían nada de eso. La ciudad de Nínive le respondió solamente a un predicador. La ciudad de Chicago y quizás tu ciudad ha escuchado a decenas de predicadores y tiene docenas de iglesias y aún con mayor oportunidad, no se han arrepentido. Yo creo que Jesús diría que la gente de Nínive debería levantarse y condenar estas ciudades, porque ellos se convirtieron por medio de la predicación de Jonás, y mira que aquí hay más tiempo, oportunidades más grandes y con más gracia.

Y ahora te estoy hablando a ti. Quizás nunca le has respondido al Jesús quien es mucho más grande que Jonás. Nunca le has abierto tu vida a Él y le has dicho: "Señor Jesús, yo quiero que Tú seas mi Salvador, y confío en Ti como mi justicia, y estoy confiando en Ti para mi perdón." Y quiero decir, conocerlo a Él en ese nivel, y responderle a Él personalmente y no simplemente de forma general.

¿Sabes lo que dice la Biblia? La Biblia dice: "¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?," porque vivimos los días en que los brazos de Dios están abiertas a todo el mundo, y no has caído tan lejos, de tal manera que Dios puede recibirte. Dios recibió a los ninivitas. A pesar de su violencia, su maldad y sus enormes pecados, ellos fueron recibidos. ¿Cuánto más, podemos todos ser recibidos bajo esa época de gracia en Jesús? Tal vez los hombres de Nínive deberían levantarse y condenarte algún día, porque ellos se convirtieron en el Día del Juicio, y posiblemente, tú no lo has hecho.

Entonces, tengo que preguntarte cuando estoy llegando a la conclusión del mensaje, ¿Dios te ha traído hasta el punto en el cual estás dispuesto a decir que sí? Yo le digo eso a aquellos de ustedes que no conocen a Cristo como Salvador, pero también a aquellos que lo conocen. ¿Qué hay allí que te impide finalmente renunciar a la lucha, a la manipulación y a la crítica de Dios para finalmente poder decir: "Dios, está bien, ¿esto se acabó”?

Oremos

Padre Nuestro, queremos agradecerte por esta historia, una historia que revela el corazón humano, una historia que es un bello contraste entre tu compasión y la pequeña ira de un hombre a Tu voluntad y propósito. Enséñanos de ella, oh, Dios, te pedimos hoy, y que Tu gracia pueda ser evidente en la vida de todos los que se arrepientan, todos los que se sometan, y todos los que se quebranten en Tu presencia y digan: "Sí, Señor."

Y ahora habla con Dios. Si Él te ha hablado, háblale tú también a Él. ¿Qué es lo que necesitas decirle a Él hoy?

Padre, no lidies con nosotros en este momento como una iglesia. Lidia con nosotros como individuos. En este momento no estamos pensando en la ciudad. Estamos pensando en nosotros mismos. Concédenos, oh, Dios, ese sentido de sumisión y rendición a Tu gracia incomparable e inmerecida. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

La Muerte a la Justificación Propia

Si hay algún rasgo de la caída de la naturaleza humana, es nuestra tendencia a protegernos. Justificarnos a nosotros mismos, para levantar paredes profundas detrás de las cuales nos escondemos. Para asegurarnos de que nadie nos ve como somos, para evitar que Dios y otros nos vean como realmente somos hasta que incluso empezamos a creer nuestras propias mentiras.

Vamos al libro de Jonás, capítulo 4. Al final del mensaje te voy a decir si Dios alguna vez logró o no que Jonás dijera que sí.

Leemos en el versículo 1, "Pero esto desagradó a Jonás en gran manera, y se enojó." ¿Qué pasó? Algo terrible sucedió. Él le predicó a la ciudad de Nínive y los ninivitas se arrepintieron. ¡Horrible! El texto hebreo es en realidad más expresivo, pero fue malo para Jonás – muy malo – y eso lo encendió a él. Él estaba realmente enojado, bien enojado.

Ahora bien ¿No es interesante que Dios fuera compasivo y Jonás estuviera enojado? Los paganos terminaron siendo temerosos de Dios. Jonás terminó odiando a Dios. Inclusive los marineros le temían al Señor. Los ninivitas se arrepintieron y Dios se arrepintió de destruir a la ciudad de Nínive tal como lo había advertido, e increíblemente, allí estaba Jonás enojado ante ese tipo de compasión. Por eso es que tal vez no les había dicho qué podían hacer para evitar que Nínive fuera arrasada. Él simplemente dijo, "Nínive será arrasada." Afortunadamente, descubrimos que fue una advertencia condicional.

He mencionado que Jonás en este punto nos dice exactamente por qué estaba huyendo. Los versículos 2-3 dicen: "Y oró al Señor, y dijo: '¡Ah, Señor! ¿No era esto lo que yo decía cuando aún estaba en mi tierra? Por eso me anticipé a huir a Tarsis, porque sabía yo que tú eres un Dios clemente y compasivo lento para la ira y rico en misericordia, y que te arrepientes del mal con que amenazas. Y ahora, oh, Señor te ruego que me quites la

vida.’” Estas palabras que se refieren a Dios como clemente y compasivo, lento para la ira y rico en misericordia están basadas en uno de los Salmos y siempre se cantan y se dicen en honor a Dios. Quiero decir, que eso es lo que cantamos. Eso es lo que decimos – hablamos de la maravillosa compasión de Dios, y nosotros lo adoramos por eso. Jonás estaba acusando a Dios por eso. Él estaba diciendo en tono de burla que Dios era compasivo.

Te mencioné anteriormente que creo que lo que tenemos aquí es un caso de lo que yo llamo el narcisismo en toda su expresión. ¿Sabes lo que es el narcisismo? Narciso fue un joven, el hijo del dios del río en la mitología antigua, y estaba enamorado de sí mismo. En esos días no existían los espejos y así que, cuando vio un reflejo de sí mismo en un charco de agua clara se enamoró de sí mismo, de una manera tal que nunca pudo amar a nadie más.

Me has escuchado decir, "¿Cómo identificas a un narcisista?". Todos nosotros tenemos diferentes grados de narcisismo, y si tú vives con alguien así, o sucede que hoy el narcisista está sentado en tu silla yo puedo hablarte sobre ti mismo.

Los narcisistas interpretan todos los eventos a través del filtro de sí mismos. Ellos siempre se van a decir a sí mismos acerca de todo lo que sucede, "¿De qué manera esto me hace ver, y cómo esto me hace sentir?" Y eso es todo lo que les importa. Hay un ejemplo que me encanta contar. Es una historia real, puesto que los narcisistas se encuentran en todo lugar. Una esposa (una mujer cristiana), que fue golpeada por su esposo, llamó por teléfono a una amiga que también era cristiana, pero quien era muy narcisista. Muy bien, imaginen la escena. He aquí una esposa, que ha recibido una fuerte golpiza. Ella tiene que decirle a alguien y por lo tanto llama a su amiga narcisista y le dice: "Sabes, mi esposo acaba de golpearme." Esta querida mujer, Dios la bendiga, estaba buscando un poco de compasión, algo de afinidad, entonces ¿Qué es lo que recibe? "¿De verdad? ¿Realmente eso pasó? Bueno, déjame decirte que de seguro ustedes son mucho peor que mi esposo y yo. Nosotros también tenemos nuestras peleas, pero sabes qué, él nunca me ha golpeado, por lo tanto, creo que estamos mejor que ustedes en términos de nuestra relación."

Muchas gracias por la compasión que buscaba. Lo que vamos a ver son los rasgos de eso en Jonás. Así que Dios tenía ese problema en Sus manos, y todo este capítulo completo se desarrolla solamente entre Dios y Jonás. Entonces Dios trató a través de la terapia. Te puedes dar cuenta que Él le dice en el versículo 4, "¿Tienes acaso razón para enojarte?" En otras palabras, "¿Es bueno que estés enojado?" Observa que Dios quería llegar a la raíz del asunto.

Él quería ayudar a que Jonás reflejara sus sentimientos, tal como lo hacen los buenos consejeros, para tratar de llegar al fondo del problema. Y Jonás no cooperaba. Él no se quedó para la sesión. Él se alejó. Él salió de la ciudad (versículo 5) y se sentó al oriente de la misma. Allí hizo un cobertizo para sí mismo y se sentó bajo la sombra hasta que pudiera ver lo que llegaría a ser de esa ciudad.

Ahora bien, recuerda que el rey de Nínive estaba sentado en un montón de cenizas, con la esperanza de que Dios preservara a la ciudad. Jonás estaba sentado allí, en su cobertizo el cual había construido para sí mismo, con la esperanza de que Dios destruyera a la ciudad. Y mientras que Dios fue compasivo, Jonás estaba lleno de odio, y se negaba a ver el mundo a la manera de Dios. Y tenía ese deseo de muerte. "Prefiero morir antes que ver lo que Tú estás haciendo. Prefiero morir antes que ver a estos ninivitas arrepintiéndose y que no sean juzgados." ¡Qué clase de hombre!

Entonces lo que Dios decidió hacer fue darle a Jonás una lección objetiva. Lo que el Señor hizo fue decir; "Yo te voy a dar una lección acerca de la comodidad, y luego voy a darte algunas lecciones sobre compasión. Por lo tanto, esa es la dirección que toma el texto a partir de aquí.

Te darás cuenta de que el Señor, en primer lugar, dispuso algo. Ahora bien, la palabra dispuso se repite cuatro veces en el libro de Jonás. En primer lugar, dice que Dios dispuso de un pez. Eso es en el capítulo 1. Pero aquí en serie hay otras tres citas que Dios hace, y vamos a echarles una ojeada. Observa lo que dice en el versículo 6, "Y el Señor Dios dispuso que una planta creciera sobre Jonás para que hiciera sombra sobre su cabeza y lo librara de su incomodidad. Y Jonás se alegró grandemente por la planta."

¿Puedes alguna vez lograr que un narcisista se sienta feliz por algo? Sí, claro que sí pueden. Particularmente si son bendecidos y le añades algo a su comodidad, ellos se van a sentir muy alegres. Entonces eso es lo que Jonás estaba haciendo allí. Observa lo que Dios hizo. Dios dispuso de comodidad para Jonás. Allí había una planta que creció durante la noche, tal como lo vemos en unos cuantos versículos. La planta creció muy, muy rápidamente en una noche. Obviamente eso fue un milagro, una planta como esa creciendo en el medio del desierto, y de paso creciendo tan rápidamente. Y, probablemente, era como la planta que se conoce como la planta de ricino, la cual tiene un gran follaje y hojas hermosas que son tan grandes como la palma de tu mano. Y esa planta creció y cubrió su cobertizo. Y puedes imaginarte a Jonás disfrutando de la planta, porque, al fin, en medio de ese clima caliente, Dios le había dado un aire acondicionado. Así que él se sentía muy, muy, feliz por la planta.

Bueno, eso no fue todo lo que Dios dispuso. Mira lo que ahora dice el versículo 7: " Pero Dios dispuso que un gusano al rayar el alba del día siguiente atacara la planta." Dios le dijo a ese pequeño gusano "pequeño gusano, aquí estás. ¿Ves esa planta allá? Quiero que vayas y la ataques. Trabaja en ella toda la noche para conseguir que se seque porque te estoy asignando para que molestes a Jonás." Así que Dios habló con ese pequeño gusano, y el gusano fue y comenzó a trabajar en la planta, y por la mañana la había cortado.

Dios dispone nuestras comodidades. Dios también dispone nuestras decepciones y nuestras pérdidas, y se supone que Jonás debió aprender esa lección. Así que el pequeño gusano llegó, y por la mañana la planta estaba seca, y pronto el sol iba a salir y todo se iba a poner muy, muy caliente, y Jonás se iba a poner muy, muy enojado. Del mismo modo que se había alegrado por la planta, él se iba a poner muy, muy enojado porque él de nuevo iba a sentir ganas de morir, en tan sólo uno o dos versículos más él estaba

diciendo: "Quiero morir. Sácame de esto. Prefiero morir que tratar con un Dios al que no puedo cambiar y a quien me opondré." Bueno, resultó que esa planta era realmente su Dios. Ella significaba más para él que la voluntad de Dios.

Es increíble lo que sucede cuando le quitas los equipos de aire acondicionado a la gente. Mi esposa y yo vivimos en un complejo de apartamentos en el que o bien tienes calefacción, como sucede durante el invierno, o bien puedes tener aire frío (aire acondicionado) durante el verano. Pero todo el aparato lo tienen que cambiar durante un periodo de uno a dos días, para eso tratan de encontrar el momento apropiado, tal vez cerca del final del mes de abril, y luego otra vez en el otoño vuelven a hacer el cambio de nuevo. Bueno, ellos no lo cambian para que funcione como aire acondicionado probablemente hasta cerca de finales de abril o principios de mayo, pero un mes de abril, la temperatura llegó a unos 29 grados centígrados antes de que terminará el mes de abril. Deberías haber visto lo enojadas que se pusieron algunas de esas personas agradables y maravillosas. Quiero decir, algunas de ellas maldijeron.

Algunas de ellas amenazaron a la administración porque no tenían su aire acondicionado. Y esas eran personas agradables que te abren las puertas para que pases y si lo necesitas te ayudan a llevar las compras. Y pudieras decir, "¿Está todo eso saliendo de esta gente tan agradable?" No es de extrañar que la niña oraba: "Oh Dios, haz de todas las personas malas buenas personas, y por favor haz de las personas buenas personas agradables." ¿No es esa una gran oración?

Ahora bien, si tú hubieras ido donde esas personas y le hubieses dicho: "Oye, por cierto, ¿Sabes que hoy murieron 25 mil niños a causa de la desnutrición?", que es aproximadamente el número de niños que mueren cada día debido a eso, ¿Les habría eso importado? "No me importa si los niños mueren o no.

Tráeme un aire acondicionado. No puedo soportarlo." ¿Alguna vez has notado que Dios no solamente asigna nuestras comodidades, sino que Él también asigna nuestras incomodidades y nuestras desilusiones? Y la misma cosa que le estaba trayendo la felicidad a Jonás es la misma cosa que Dios le quita porque lo que Él quiere hacer es llegar al corazón de Jonás. La razón para esa asignación es que Dios le estaba diciendo a Jonás: "Estoy poniendo un espejo aquí para que puedas verte a ti mismo, y quiero tomar este espejo y colocarlo justo delante de tu cara para que puedas ver lo que hay en tu corazón."

Bueno, Dios todavía no había terminado con Jonás. Sabemos que él iba a pasar un mal día con esa planta que ahora estaba marchita, gracias a ese pequeño gusano. Así que, Dios le estaba diciendo: "Oh, Jonás, ¿Entonces piensas que tienes calor?" ¡Vaya!

¡Adivina qué! El versículo 8 dice: "Y sucedió que, al salir el sol, dispuso Dios un sofocante viento solano, y el sol hirió la cabeza de Jonás y él desfallecía." Y una vez más pedía morir. "Mejor me es la muerte que la vida." Dios hizo que ese viento viniera como un horno.

Ahora bien, sabes que Nínive realmente no está demasiado lejos de Bagdad. De hecho, cuando tú ves el mapa (y a menudo ves que ha habido focos de resistencia en Mosul), directamente al otro lado del río Tigris desde esa ciudad se encuentra Nínive. Ahí es donde está. Y nuestro yerno quien sobrevivió el verano en Bagdad dijo que hubo un día en que la temperatura llegó a casi los 60 grados centígrados. Por cierto, la gente, no podía entender cómo los soldados estadounidenses pudieron lidiar con todo su equipo. Bueno, eso es comprensible. Yo también me hago esa pregunta.

Así que ahora esa es la zona y Dios envió ese viento solano a Jonás y le dijo: "Bueno, Jonás, ¿Qué tal te pareció eso?

Así que, Dios asigna nuestras comodidades. Él asigna nuestras decepciones, nuestras pérdidas, y Él también asigna nuestras pruebas. Y Jonás no estaba manejando esa prueba muy bien.

¿Puedo decir esto entre paréntesis y teológicamente? Observa que todo están igualmente asignado por Dios. ¿Tenemos comodidades hoy? Creemos que Dios nos da comodidades como seres humanos en la amistad, en el amor, en la oportunidad, en la ropa y en las casas, y todas las cosas que disfrutamos.

Y esas comodidades son dadas por Dios. Son asignadas por Dios. Pero también nuestras pérdidas son asignadas por Dios, nuestras decepciones, aquellas cosas que no podemos controlar pero que simplemente ocurren, situaciones sobre las que no tenemos absolutamente ningún control y que Dios pone en nuestra vida, probablemente por la misma razón que Él las puso en la vida de Jonás. Y Dios también asigna los vientos abrasadores del este cuando estamos casi a punto de morir y ve lo que está en nuestros corazones porque son sólo estos eventos los que realmente muestran lo que hay allí. No son todas las sutilezas, todas las cosas buenas cuando todo va marchando bien. Es también cómo manejas la adversidad. Pero cada uno igualmente viene de Dios.

Estoy seguro de que Jonás estaba muy enfadado con el gusano. Estoy seguro de que él tuvo algunas palabras muy bien escogidas para el viento. Pero en realidad no sirve de nada enojarse con el gusano, y no sirve de nada estar enojado con el viento porque el gusano y el viento, ambos son enviados por Dios. Es Dios quien está detrás de estos eventos.

Así que Dios comienza de nuevo el interrogatorio. Él retoma la terapia y dice: "Me pregunto si ahora estás dispuesto a escuchar mi pregunta." Te darás cuenta de que allí en el versículo 9 Dios continúa el diálogo. "Entonces dijo Dios a Jonás: ‘¿Tienes acaso razón para enojarte por causa de la planta?'" Y esta vez, él le respondió a Dios. Fíjate, la primera vez que Dios le hizo la pregunta fue: "¿Tienes derecho a estar enfadado porque los ninivitas se arrepintieron?" Jonás no respondió a esa pregunta, pero Dios ahora le dice, "¿Tienes acaso razón para enojarte por causa de la planta?" Y sin pensarlo dos veces, él contestó, "Tengo razón para enojarme hasta la muerte."

Ahora simplemente piensa por un momento acerca de lo que Jonás en realidad estaba diciendo. Él estaba diciendo: "Tengo derecho a las comodidades que Dios me da. Tengo derecho a mi aire acondicionado. Tengo derecho a estar cómodo y a no estar en medio de este calor. Pero yo estoy negando la compasión de Dios que me trae esas comodidades. Estoy negando el derecho de otras personas a experimentar esa compasión. Le niego los derechos de comodidad eterna a los ninivitas. Yo prefiero verlos arder en el infierno, que tener que quemarme yo aquí bajo la luz del sol sin un buen cobertizo y sin una planta y con el viento abrasador del este."

Entonces puedes ver aquí que Jonás estaba en medio de ese dilema, y no entiende la lección que en ese momento Dios estaba tratando de enseñarle. Por lo tanto, Dios continua y dice: "Jonás, esa es una lección de comodidades. Ahora lo que quiero hacer es darte una lección sobre lo referente a la compasión." Así que Dios recoge la conversación en el versículo 10. "Y dijo el Señor: 'Tú te apiadaste de la planta por la que no trabajaste ni hiciste crecer.'" En otras palabras, "¿Te mereces la planta? ¿Tú la creaste?"

Por cierto, ¿Nos merecemos nuestro dinero? Quizás digas, "Me lo he ganado." Oh, sí.

¡Realmente! ¿Verdad? ¿Quién te dio la capacidad, el cerebro y las oportunidades para nacer donde naciste, ser dotado de la forma en la que estás dotado? ¿Quieres decir que tienes derecho a esto? Créeme, tú y yo no tenemos derecho a nada de esto, pero observa lo que el Señor dice: "Tú te apiadaste de la planta por la que no trabajaste ni hiciste crecer, que nació en una noche y en una noche pereció."

Ahora viene la pregunta realmente grande. "¿Y no he de apiadarme yo de Nínive, la gran ciudad, en la que hay más de ciento veinte mil personas que no saben distinguir entre su derecha y su izquierda, y también muchos animales?" Él pudo haber estado hablando aquí acerca de los niños – 120 mil niños. Si piensas en eso y te das cuenta de que ellos tenían padres, puedes comenzar a multiplicar para ver cuán realmente grande era la población de la ciudad de Nínive. Y Dios dice, "Tú tuviste compasión de la planta, y no tuviste compasión por la gente ¿Qué es eso?"

Aquí tienes el choque entre la comodidad personal y el deseo con el destino eterno de los seres humanos, y todo lo que puedas pensar es, Jonás, si estás o no estás cómodo dónde estás sentado, tu mundo termina allí."

Un poco antes hablé acerca del narcisismo. Si me lo permites, voy a utilizar un ejemplo más de un narcisista. La razón por la cual hago esto es porque siempre me intereso en las causas de la conducta humana, y una vez que llegas a la edad que yo tengo tú has escuchado muchas historias. El hecho de que use como ejemplo a una mujer no es una indicación de que las mujeres son más narcisistas que los hombres. De hecho, lo opuesto es probablemente cierto. Hay mucho más narcisismo allá afuera por parte de la especie masculina, pero me acuerdo de un hombre casado esencialmente con una narcisista. Y él fue al médico a practicarse un examen y el doctor lo miró a los ojos y le dijo: "Tienes cáncer." Entonces él llamó a su esposa y le dijo: "Tengo cáncer." ¿Cuál fue la primera pregunta que salió de la boca de ella? Ni la segunda, ni la tercera, ni la cuarta o la quinta

porque lógicamente esa pudo ser una pregunta legítima en ¡algún momento! ¿Cuál fue la primera pregunta? Bueno, no fue algo como, "¿Es el tipo de cáncer que se cura?" o "¿Hay tratamiento médico?" ¡No! La primera pregunta fue: "¿Cuál es el monto del seguro que tienes?" Esa es una historia real. No estoy inventándolo.

Lo que ocurre es que en nuestras vidas es posible estar muy centrados en nosotros mismos. Como ya lo he mencionado, todos nosotros nacemos con un grado de narcisismo y Dios trata de que nos deshagamos de él. Porque nuestras comodidades, nuestra perspectiva y nuestra norma se convierten en el punto de referencia sobre la cual todo se juzga y no hay compasión, no hay piedad y no hay ningún sacrificio. Lo único que importa soy yo. Y Jonás quería convertir a Dios a su imagen diciendo: "Dios, yo odio a esa gente, y yo quiero que sepas que yo creo que, si Tú tuvieras razón, Tú también los odiarías. ¿Por qué no puedes ser como yo?"

Una vez conocí a un hombre y le pregunté: "¿Quieres servirle al Señor?" Él dijo: "Oh, sí, yo quiero servirle al Señor." Entonces le dije: "¿Cómo quieres servirle?" Él contestó "Como asesor."

Y nos enojamos porque Dios no se enoja con la gente con quienes estamos enojados, y debido a que Dios no ejerce Su justicia, la cual pensamos que debería de ejercer hacia las personas que creemos que un Dios justo debería ejercerla. Entonces, nos enojamos con Dios porque sabemos que detrás de todas estas circunstancias se encuentra Él, y es por eso que consideramos nuestro propio punto de vista y nuestro propio, pequeño y estrecho espacio en este planeta como las cosas más importantes por las cuales todo lo demás debe regirse, incluyendo a Dios.

Hay dos o tres aplicaciones muy importantes en este pasaje. La primera es simplemente esta: A menos que nos quebranten nunca seremos tocados.

Tengo que decirte esto lentamente y voy a decírtelo dos veces, porque si tú estás en el modo de escritura necesitas escribir esto. A menos que seamos quebrantados nunca seremos tocados por lo que quebranta el corazón de Dios. Déjame decírtelo otra vez. A menos que seamos quebrantados nunca seremos tocados por lo que quebranta el corazón de Dios. No vamos a ser tocados por los miles de niños con necesidades. No podremos mirar más allá de nuestro pequeño mundo con nuestras propias y pequeñas comodidades, con nuestros pequeños y propios centros de entretenimiento, y nuestras propias y pequeñas vacaciones. Siempre vamos a estar reducidos, y si no somos quebrantados nunca seremos capaces de llorar o ser tocados por lo que quebranta el corazón de Dios. Y Dios es compasivo, misericordioso y lleno de piedad y nosotros no los seremos, porque el ego está en el trono de nuestras vidas y todo lo que nos importa es sencillamente nosotros mismos. Nos cuidamos a nosotros mismos primero.

Hoy en día tenemos muchas personas en nuestras iglesias, y todos somos culpables de esto. Sabes una cosa, yo estoy planteando este mensaje también para mí mismo. Espero que entiendas eso. En primer lugar, siempre predico para mí mismo, pero hoy en día tenemos tanta gente en nuestras iglesias quienes dicen que aman a Dios, pero no tienen absolutamente ninguna preocupación por aquellos que son preciosos para Dios. Hablar

no cuesta mucho, por eso, al menos que seamos quebrantados nunca llegaremos más allá de nosotros mismos. Puedes decir: "Bueno, yo estoy preocupado por los niños en esta ciudad, pero no sé qué hacer al respecto." Está bien, una cosa que podrías hacer es revisar para saber dónde hay una necesidad en la que puedes ayudar y ser útil. Aquí en esta iglesia necesitamos trabajadores en el ministerio para los niños. Dios está levantando maravillosos ministerios quizás has oído hablar de ellos. Necesitamos personas compasivas y personas preocupadas. Necesitamos personas sacrificadas, personas que puedan ver más allá de su propio pequeño y precioso círculo de comodidad. Por lo tanto, esa es la primera lección.

Hay una segunda lección, y es que, a menos que seamos quebrantados nos vamos a sentir cómodos en nuestro pecado y en nuestra rebelión. Lo habremos racionalizado. Lo habremos vivido en negación. No lo enfrentaremos. Dios toma ese espejo y lo lleva delante de nuestro rostro tal vez a través de mensajes, a través de las canciones que se cantan, a través de las experiencias, a través de las personas, a través de los eventos. Dios toma el espejo y lo lleva frente a nuestro rostro y no vamos a vernos a nosotros mismos, llegaremos a estar cómodos en nuestra rebelión, justificaremos nuestra rebeldía y diremos como lo dijo Jonás, "Tengo derecho a estar enfadado, inclusive hasta el punto de morir." Te das cuenta, amigo mío, lo que Dios quiere que hagamos es permitir que Su espejo en realidad nos muestre como somos nosotros mismos para que podamos abrir nuestra vida a Dios e invitarlo a pasar por cada grieta, por los armarios de nuestras vidas, para que mire dentro de nosotros, invitándolo a todas partes para que Él nos muestre nuestra gran e increíble necesidad, y al mismo tiempo nos muestre Su gracia para que nos quebrantemos delante de Él, y para que nuestra voluntad se convierta en Su voluntad, no importa cuál sea. "Dios, yo tomo Tu punto de vista. No lo entiendo, pero tomo Tu punto de vista, y me inclino humildemente ante él y lo acepto."

George Mueller, quien tuvo varios orfanatos en Inglaterra (alrededor de ocho de ellos, todos administrados por la oración y la fe), dijo que llegó un momento en que George Mueller murió. Él dijo, "Morí a mis propias ambiciones; morí a mis propios planes; morí a mi propia reputación; morí a todo lo que había estado trabajando y tenía solamente una pregunta: '¿Dios qué quieres que haga?" Eso es quebrantamiento.

¿No fue Barley quien un día le dijo a D.L. Moody, "Aún tenemos que ver lo que Dios puede hacer a través de un hombre totalmente dedicado a Él?" y D.L. Moody dijo: "Por la gracia de Dios yo voy a ser ese hombre." Y empezó una escuela dominical, y no es interesante que la Iglesia Moody se iniciara con los niños, y ahora después de tantos años, hay muchos ministerios que Dios ha creado en esta iglesia para los niños a medida que su visión se lleva a cabo.

Pero eso es quebrantamiento. Eso es sumisión.

Podrías preguntarte: "¿Logró Dios alguna vez lo que quería de Jonás?" Este libro termina y dices, "Sabes qué, realmente no tiene un final." Quiero leer más. No sé acerca de la traducción que estés leyendo, pero estoy leyendo la Biblia de las Américas, y termina allí y todavía tiene espacio en la página, y digo, "Oye, yo quiero saber más acerca de lo que

sucedió aquí. Quiero saber si Jonás tenía algo que decir o no tuvo nada que decir después de que Dios terminó en este punto." Pero, no sabemos.

Como sabes, El Quebrantamiento: Cómo Dios Logra Conseguir que Digamos que Sí es el tema de esta serie. E inclusive cuando empecé la serie me estaba diciendo a mí mismo: "¿Dios obrará con Jonás?" Pero él nunca dijo que sí, porque las páginas de la Escritura simplemente terminan. Yo no puedo probar esto bíblicamente, pero sospecho que Jonás sí dijo que sí, y te lo voy a decir por qué. Todos los eruditos y todos los rabinos a lo largo de los siglos han estado desconcertados sobre quién es el autor del libro de Jonás, porque no se nos dice. Y prácticamente todo el mundo dice que Jonás debió haberlo escrito porque ¿Quién más podría haber conocido todos estos detalles?

Ahora dime algo. ¿Escribiría un hombre una historia como ésta, que lo hace ver tan mal al menos que Dios lo hubiera quebrantado? Yo no lo creo, porque Dios se ve muy bien en este libro. Jonás no. Porque ves a la persona que ha sido liberada de su narcisismo y ya no pregunta: "¿Cómo me hace ver eso?"

Ahora él estaba haciendo una pregunta diferente. ¿Cómo eso hace ver a Dios? Y a medida que lees este libro Dios se ve muy bien. Jonás es el de mente cerrada (¿O podría decir terca y muy narcisista?), pero Dios sale de todo esto maravillosamente. Y un hombre que había sido quebrantado por Dios estaba dispuesto a decir: "Estoy dispuesto a decir la verdad tal como es, a pesar de quedar mal, porque al final del camino, inclusive mi reputación en la vida de los demás no es tan importante como el hecho de contar una historia exacta y dejar que la gente alabe a Dios. Y por eso, aquí él cuenta la historia sin tratar de hacerse ver bien. Aquí no hay cambios.

Hace algún tiempo, una mujer bastante prominente escribió su biografía y no puedo probar esto, pero he oído que una biblioteca la puso en la sección de ficción. Todo fue modificado y manejado de manera tal que lo que predominaba era su punto de vista, por lo tanto, ¡ella terminó siendo vista de cierta manera!

Para una persona que ha sido quebrantada por Dios, inclusive su reputación se deja en las manos de Dios y él no siempre está tratando de arreglarla. Las apariencias ya no son la cosa más importante. Lo más importante es la realidad, y me parece que cualquiera que escriba un libro como ese probablemente fue alguien que al final le dijo que sí a Dios y finalmente renunció a la ficción de su propia voluntad y su propio deseo.

Entonces hoy a medida que llego al final de esta serie, tengo una pregunta para ti. ¿Has sido quebrantado? Déjame hacerte una pregunta diferente. ¿Qué tendría que suceder en tu vida para que respondas afirmativamente a esa pregunta? ¿Qué áreas de tu vida no has cedido, no has sometido, cuales están siendo protegidas, vigiladas y racionalizadas que tendrían que entregarse en la presencia del Todopoderoso? ¿A qué tienes que renunciar? ¿Con quién tienes que hablar? ¿Qué tendrías que hacer bien en tu vida si fueras quebrantado? Recuerda que Dios bendice especialmente a aquellos que finalmente dicen que sí.

Les leeré un poema:

“A medida que los niños traen sus juguetes rotos, Con lágrimas, para nosotros reparar, Traje mis sueños rotos a Dios Porque Él era mi amigo. Pero entonces, en lugar de dejarlo En paz, para que trabajara solo, Me quedé alrededor y traté de ayudar A mi manera. Por fin tomé los juguetes rápidamente y lloré, "¿Cómo puedes ser tan lento?" "Mi hijo", dijo Dios, "¿qué podía hacer? Tú nunca los soltaste."

¿Cuántos de ustedes que están leyendo dirían: "¿Por la gracia de Dios, quiero ser libre?” Quizás estás dispuesto a decir: "Dios, yo soy tuyo. Me estoy liberando. Estoy cediendo todo. Estoy confiando en el Espíritu Santo de Dios a fin de que me conceda la gracia para hacer eso."

Sea lo que sea que tienes que decirle a Dios en este momento, ¿Se lo diría En este mensaje no expliqué que Jesús murió en la cruz por los pecadores, y que el primer paso para decir que sí es decir que sí a Él como Salvador, por lo tanto, tú puedes estar aquí y no estar conectado con Dios en lo absoluto? Tú puedes decir: "Señor Jesús, yo te digo que sí a Ti como Salvador." Aquellos de nosotros que lo conocemos a Él tenemos que decirle sí a Él por toda una serie de cosas.

Oremos

“Padre, hemos hecho lo que pudimos hacer, y si el Espíritu Santo no hace nada, entonces todo será un fracaso, pero creemos que tu bendito Espíritu Santo ha sido derramado para cambiarnos a nosotros entonces Dios trabaja con nosotros. Obra en nosotros, Padre. Concédenos ese equilibrio entre la paciencia y la disciplina que necesitamos para llevarnos a la sumisión, a renunciar a la idea de que podemos transformarte a nuestra imagen. Oramos para que no haya ningún punto en nuestra vida en el cual estemos en desacuerdo contigo. En el nombre de Jesús te lo pedimos, Amen”.

Correr Para Ganar

TE AYUDA A LLEGAR A LA META A TRAVÉS DE UN RECORRIDO POR LA PALABRA DE DIOS.

www.rtm360.org/correr

Correr para Ganar

Usted puede comunicarse con Correr para Ganar

Radio Trans Mundial
P.O. BOX 8700
Cary, NC 27512-8700

1-919-460-3743

www.rtm360.org/correr

correr@transmundial.org

@correrpaganar